

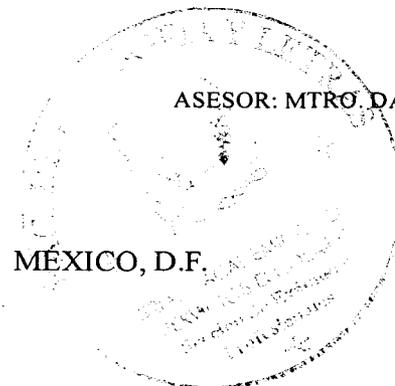


**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
LICENCIATURA EN LETRAS CLASICAS**

**“EL APOCRIFO DEL MARTIRIO DEL SANTO
APOSTOL PABLO. PRESENTACION Y
TRADUCCION”**

**INFORME PROFESIONAL
QUE PARA OPTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN LETRAS CLASICAS
P R E S E N T A :
JUAN MANUEL DE LA CRUZ SANCHEZ**



ASESOR: MTRº. DAVID BECERRA

MÉXICO, D.F.



**FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS
COORDINACION DE
LETRAS CLASICAS**

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

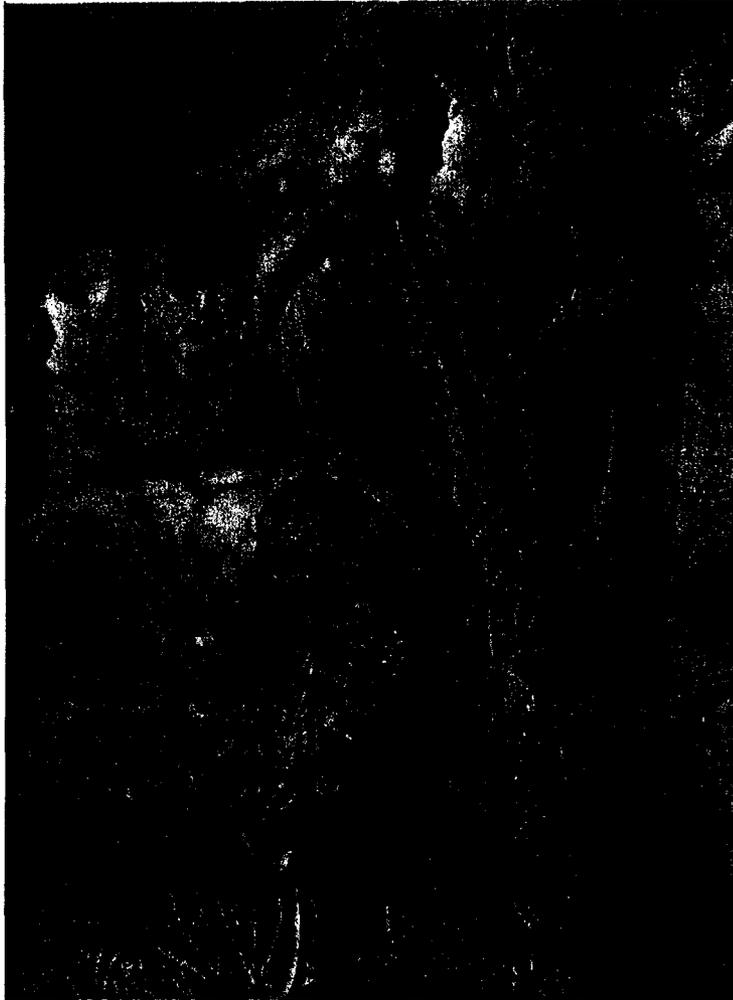


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



El Martirio del Apóstol San Pablo

Juan Manuel De la
Cruz Sánchez
4- octubre - 2006

*"El verdadero descubrimiento
no consiste en buscar nuevas
tierras, sino en mirar con
nuevos ojos"*

Marcel Proust

AGRADECIMIENTOS

A Dios

Por haberme permitido llegar hasta aquí, por estar siempre a mi lado y mostrarme el camino correcto.

Un agradecimiento especial al Maestro David Becerra Islas

Mi asesor de este trabajo, por aceptar seguirme desde una fase nebulosa hasta alcanzar la claridad. Gracias por compartir conmigo tus conocimientos, ideas, por tus cuestionamientos, los materiales que me proporcionaste y las revisiones y asesorías, tus palabras de aliento, las charlas académicas y aquellas más informales que también disfruté mucho.

A Antonino Cepeda S y a Jesús Palacios

El primero abrazó con gusto la idea de un texto en griego y compartió conmigo muchas tardes literarias y helénicas, además de su erudición bíblica y a Jesús su disposición de amigo para orientarme y ayudarme en la edición de este trabajo.

A mis padres: Juan De la Cruz y Estela Sánchez †

Quien me enseñó siempre a luchar y ver más allá de mis posibilidades, con la plena convicción de que se es capaz de llegar muy alto.

Al Dr. Carlos Zesati

Quien, sin saberlo, me inspiró para mirar mucho más allá del horizonte y llegar a la superación espiritual, personal y académica. Además de obsequiarme un tiempo de erudición y abrirme las puertas de su fuente de sabiduría.

A mi Esposa e hijas

Con quienes comparto mi vida y la difícil tarea de la educación. Gracias por su apoyo, cariño, impulso y ejemplo, sobre todo por su paciencia y amor más limpio, puro y sincero.

A mis hermanos y familiares

Por creer en mi y brindarme siempre su afecto, cariño y respeto; por compartir conmigo mis dudas y sinsabores, mil gracias.

A mis compañeros y amigos

Pues supieron cada uno de ellos alentarme, motivarme y darme la mano en los momentos de tempestad y bonanza.

A mis suegros Edgardo Olivares y Martha Rodríguez

Por brindarme su afecto y voto de confianza siempre y creer en mí.

A mis sinodales: Mtro. David Becerra, Dr. Carlos Zesati, Lic. Lourdes

Santiago, Lic. Jorge López y Lic. Yazmín Huerta

Por su tiempo, sus consejos y su sapiencia. Mil Gracias.

A las autoridades del Colegio México Bachillerato

Quienes tuvieron la generosa paciencia para que este trabajo llegara a buen término.

A todas y cada una de las personas que han contribuido a que este logro se consolide, pues ya forman parte de esta meta. ¡Muchas gracias!

Resumiré a riesgo de parecer injusto mi enorme agradecimiento a todas las personas, compañeros, amigos que en la vida han contribuido en mi deseo de ser mejor maestro, persona y me han enseñado lo que ellos saben.

CONTENIDO

Prólogo	7
Capítulo I. Apócrifo, Canónico y algo más.....	10
I.1. El Evangelio en el pensamiento griego	10
I.2. Apócrifo y Canónico	10
I.3. Evangelios Apócrifos de tipo Gnóstico	13
I.4. Hechos de los apóstoles	14
I.5. El evangelio de Lucas y Los hechos	14
I.5.1. Tipos de literatura en los hechos de los apóstoles	15
I.6. Algunos propósitos	15
I.7. Fecha de composición	16
I.8. Funcionarios del poder romano	16
I.8.1. Emperadores del siglo I.....	16
I.8.2. Procuradores, gobernantes y prefectos de Judea	17
I.9. Hechos Apócrifos	18
I.10. El protagonista de la Palabra	18
Capítulo II. San Pablo: Su conversión y martirio.....	20
II.1. San Pablo	20
II.2. El camino a Damasco	23
II.3. El martirio	26

Capítulo III. Palabras con eco: sus epístolas	30
III.1. Sus cartas	30
III.2. La causa principal de su vida	35
III.3. Frutos y Yeros	42
Conclusiones	50
Eje conductual del texto	52
Μαρτύριον τοῦ ἁγίου ἀποστόλου Παύλου:	
Texto griego y Traducción al español	55
Μαρτύριον τοῦ ἁγίου ἀποστόλου Παύλου	56
"El Martirio del Santo Apóstol Pablo"	57
Apéndice cronológico	70
Bibliografía	72

PRÓLOGO

Una de las injusticias histórico-literarias cometidas por nuestra cultura es el relativo olvido de los textos Apócrifos, tanto Evangelios como Hechos de los Apóstoles. Olvido que llega hasta el extremo de no haber producido ni siquiera una simple traducción al español, cuando existen, y buenas, en algunas otras lenguas: francés, italiano, alemán, inglés. Sin embargo, estas obras aportan bases de muchas tradiciones que son patrimonio común de nuestra cultura, o al menos testimonios orales que sobreviven hasta nuestros días.

Por ejemplo: En las afueras de Roma por la Vía Ostiense, el Santuario de *Le tre Fontane* señala el lugar en que Pablo fue decapitado, con las manchas de leche que supuestamente brotó de la herida y salpicó a sus verdugos.

...“ὡς δὲ ἀπετίναξεν αὐτοῦ ὁ σπεκουλάτωρ τὴν κεφαλὴν, γάλα ἐπύτισεν εἰς τοὺς χιτῶνας τοῦ στρατιώτου” *Y cuando el verdugo hizo caer la cabeza de él, arrojó leche a la túnica del soldado...*¹

Nuestra iconografía tradicional nos presenta que Pablo fue enjuto, calvo, cejas pobladas y nariz aguileña, lo que ha condicionado la idea acerca del físico del “Apóstol de los gentiles”. ¿No sería honesto decir que el origen de esas tradiciones tiene su fundamento en los Evangelios y Hechos de los Apóstoles

¹ Μαρτύριον τοῦ ἁγίου ἀποστόλου Παύλου (5, 13-15).

Apócrifos? Dichas tradiciones se generaron en una época de la historia de la Iglesia muy importante para la formación de la conciencia cristiana. No se sabe con seguridad si los autores de los Evangelios y Hechos Apócrifos pretendían transmitir la voz autorizada de los Apóstoles, heraldos de la salvación, o si más bien se amparaban en figuras venerables para expandir sus propias ideas – posiblemente lo más probable es esto último. De cualquier modo, estos escritores proceden del siglo II y III d.C. en los que la verdadera doctrina no estaba todavía depurada y los campos de la ortodoxia tampoco suficientemente limitados.

Resulta interesante señalar el Cánón de Muratori, quizá de finales del siglo segundo, el cual, aunque ofrece una visión titubeante, demuestra que ya existe por esta época una lista de libros canónicos, que coincide en lo fundamental con lo que más tarde queda como lista consagrada; lo que para mí resulta más interesante para mí Cánón de Muratori son los Hechos de Pablo.

Cada año se imprimen en el mundo diversos trabajos sobre la vida, obra, muerte y pensamiento de Pablo, signo cierto de la riqueza y actualidad de su mensaje. Lucas, su primer biógrafo, ha transmitido en los Hechos de los Apóstoles muchos datos, como, por ejemplo, que es el más grande misionero de todos los tiempos².

Existen cinco Hechos Apócrifos considerados los más antiguos e importantes: los de Andrés, Juan, Pedro, Pablo y Tomás; estos escritos son el inicio de una corriente de obras posteriores: Hechos de Felipe, Matías, Bartolomé, Tadeo, etc.

² Cfr. Hch 24 y 25.

Hace algún tiempo leí una frase de Marcel Proust que motivó mi interés, primero por la vida de Pablo y segundo por su muerte, sin importar el título, adjetivo o signo de apócrifo, y la frase es: "El verdadero descubrimiento no consiste en buscar nuevas tierras sino en mirar con nuevos ojos". Aquí la esencia de mi trabajo: no pretendo descubrir nada nuevo, pero sí dar una primera traducción al español de México del Apócrifo del Santo Apóstol Pablo; en segundo lugar, tratar de que el adjetivo "apócrifo" no influya tanto en el ánimo del lector, para que desde su propio interés y perspectiva dimensione el texto para su vida, su trabajo, su cultura y tal vez para su fe.

Me he afanado en que mi traducción no invente ni quite nada del original; sin embargo, debe quedar claro que cada traducción es una interpretación y es preciso que los hombres actuales den la suya, la que más tarde se convertirá en el mensaje de nuestra época a la posteridad

CAPÍTULO I

APÓCRIFO, CANÓNICO Y ALGO MÁS

I.1. El Evangelio en el pensamiento griego.

El concepto de Evangelio no tiene su origen en los escritos del NT. Este vocablo es propio del mundo griego. Como verbo εὐαγγελίζω, aparece desde Aristófanes. El sustantivo εὐαγγέλιον se encuentra ya en Homero³ y significa la recompensa por una nueva noticia. El vocablo deriva de εὐ y ἄγγελος palabras procedentes del persa que fueron asimiladas por el griego⁴ en una época muy anterior a la de la aparición de los escritos neotestamentarios. En el mundo heleno, εὐαγγέλιον tiene connotación de una noticia que se esperaba con interés, porque este término era usado por los mensajeros para dar a conocer una noticia de victoria: χαίρει... νικῶμεν y por su aparición es sabido que él trae buenas noticias.⁵

I.2. Apócrifo y Canónico.

El término griego canon significa: regla, tipo, modelo, principio —entre muchos otros—; por tanto, los griegos emplearon el canon como modelo supremo de perfección; los maestros alejandrinos lo utilizaron como aquellos escritos cuyo

³ Od. 15, 152ss 16ss

⁴ G. Kittel, "Theological Dictionary of the New Testament" II Vol. (Stuttgart) pp. 721-735.

⁵ Ibid. p. 722.

lenguaje podía servir como modelo. En el Nuevo Testamento la palabra canon aparece con el sentido de juicio o modelo⁶.

En el s. II d. C., la Iglesia se vio en la necesidad de fijar aquello que tenía valor y utilizó el término canon para referirse a la norma que abarcaba las creencias ortodoxas y excluía las erróneas, que incluía el mensaje de la Verdad anunciada por la Iglesia; esta Verdad se expresaba en el canon de la fe, en la «*Regula fidei*».

Entre muchas razones que motivaron la fijación de un canon neotestamentario sobresalen tres:

a) Comenzaron a ser invocados una y otra vez no sólo los escritos de la Antigua Alianza, sino también la palabra del Señor.

b) Surgieron otros documentos, por lo menos a partir del s. II d. C., cuyos autores se enmarcaban bajo el nombre de Apóstoles para difundir subrepticamente su propio pensamiento y no el del Señor.

c) Marción, hereje gnostizante de mitad del s. II d. C., rechazaba el Antiguo Testamento en su totalidad y proclamaba una nueva Biblia: precisamente el Nuevo Testamento; pero tampoco le pararía todo lo que es para nosotros su contenido actual: sólo reconoció el Evangelio de Lucas y las Epístolas Paulinas y además abreviadas.

Por estas razones, la Iglesia, vigilante, tuvo que trazar fronteras que impidieran semejantes calumnias o trampas.

⁶ Gál 6, 15; 2 Co 10, 13 – 16.

Si preguntamos por los criterios empleados para determinar la canonicidad de los escritos transmitidos, nos enfrentamos con un problema bastante complejo, pues ninguno de los principios aducidos por el repertorio canónico más antiguo pudo ser empleado sin reservas.

Se exigió un origen apostólico, pero había materiales que corrían entre las comunidades con el nombre de un Apóstol sin proceder realmente de ninguno (el Evangelio de Pedro, entre otros), mientras que documentos canónicos, como son los Evangelios de Marcos y Lucas, no se atribuían a los Apóstoles —esto era cosa sabida—; en el caso de Lucas ni siquiera se trataba de un testigo ocular.

Se exigió después que los escritos en cuestión estuvieran dirigidos a toda la Iglesia, pero resultaba que Pablo no sólo escribió dirigiéndose a comunidades singulares sino hasta a personas aisladas.

Si consideramos con mayor profundidad, en el s. II d. C. nadie podía probar, utilizando métodos históricos, la procedencia apostólica de un escrito. Por tanto, la Iglesia llama canónico a todo aquello que, según ella, estuvo dirigido por el Espíritu Santo al acometer esta tarea, y además, se despegaba de los apócrifos gracias a la benéfica sobriedad y objetividad.

El término griego *αποκρυφος* = oculto se utilizó en un principio para ocultar escritos, porque se consideraba su contenido tan valioso, que no se quería comunicarlo a los otros; y también aquéllos cuyo fondo era rechazable. Por último la expresión apócrifo podía referirse asimismo al origen oculto de estos libros secretos:

- de tipo sinóptico que recuerda plenamente a esta clase de Evangelios canónicos
- de tipo gnóstico, esta clase de escritos ven la presentación de un asunto evangélico más como simple medio para propagar las doctrinas gnósticas.
- de Contemplación en donde unas veces se colman lagunas existentes en la narración transmitida por los evangelios y otras se da satisfacción a la curiosidad piadosa.

I.3. Evangelios Apócrifos de tipo gnóstico.

Cerca de Kenobsquien (Alto Egipto), allí donde Pacomio fundara su monasterio en el s. IV d. C a unos 100 km más al norte de las afamadas ruinas de Luxor, un grupo de campesinos halló una vasija en un cementerio junto al pueblo de Nag Hammadi que contenía cierta cantidad de libros, códices todavía en papiros, aunque con tapas de pergamino, cerca de mil páginas en total.

Los escritos originales en lengua griega de los gnósticos del siglo II han desaparecido casi por completo. Todo lo que de ellos nos queda son extractos, fragmentos y resúmenes insertos en las obras de los escritores eclesiásticos que los combatieron. Otros han llegado a nosotros a través de traducciones coptas y, en algunos casos, a través de traducciones armenias. Las versiones coptas son de los siglos V y VI y la identificación de los autores traducidos o, por lo menos de la secta o corriente gnóstica es muy problemática. Por este motivo, el estudio del

gnosticismo del siglo II se ve obligado a basarse en fuentes muy dispersas y de muy distinto valor.

Conviene resaltar que las fuentes del siglo II -casi exclusivas- para el conocimiento del gnosticismo son los heresiólogos, es decir, los oponentes del gnosticismo.

I.4. Hechos de los apóstoles.

El interés fundamental de los hechos es contar la experiencia de la palabra de Dios (ὁ λόγος τοῦ θεοῦ); es el único libro del Nuevo Testamento que presenta una serie de relatos sobre los 30 primeros años de la Iglesia; incluye también los únicos detalles que tenemos acerca de la vida y pensamiento de Pablo, aparte de lo que puede deducirse de las cartas que nos han llegado.

I.5. El Evangelio de Lucas y Los Hechos.

El Evangelio de Lucas y los Hechos de los apóstoles tienen un mismo autor y constituyen una sola obra, poniéndose de manifiesto tanto en la unidad del estilo y vocabulario, como en la de pensamiento teológico. El nombre de Hechos de los apóstoles no procede del autor sino de escritores eclesiales tardíos. El libro de los Hechos fue escrito explícitamente como continuación del Evangelio de Lucas.

I.5.1. Tipos de literatura en los Hechos de los apóstoles.

Los Hechos han sido clasificados en muy diversos géneros o tipos de literatura, pero no encajan perfectamente en ninguno de ellos.

- Historia: por el uso de informaciones históricas, de composición de discursos hechos a los personajes principales, aprecia el testimonio del testigo ocular como las evidencias más dignas de confianza.⁷
- Novela: cuenta historias que tratan de sorprender, entretener, emocionar y espantar, aunque siempre con el propósito de edificar o demostrar la superioridad de la virtud. Predominan episodios que tratan de tener escapes angustiosos de peligros, viajes a lugares exóticos, realización de milagros fantásticos, escenas de multitudes, aventuras y naufragios; todos ellos elementos característicos de una novela antigua.

I.6. Algunos propósitos.

- o Conciliar las corrientes paulinas y petrinas para restaurar la unidad de la Iglesia.
- o Defender a la Iglesia del poder romano.
- o Evangelizar a la gente apegada a la riqueza.
- o Fortalecer la fe de los cristianos y ofrecerles una guía pastoral.
- o Reafirmar la fe de la comunidad.
- o Presentar la convicción cristiana como una doctrina coherente y honorable, fundada sobre hechos históricos comprobados.

⁷ Hch 1, 3 21-23.

I.7. Fecha de composición.

Se dice que los Hechos debieron ser escritos después de la llegada de Pablo a Roma, aproximadamente en el 56 d.C.; sin embargo, los estudios dicen que fue alrededor de 80-90 d.C., con la advertencia que no se puede establecer la fecha con precisión por razones obvias.

Resulta significativo resaltar dos enigmas principales en los Hechos:

- a) Callan sobre el proceso judicial de Pablo ante el César.⁸
- b) Nada dicen sobre la muerte de Pablo.

I.8. Funcionarios del poder romano.

Con el objeto de ubicar al lector en el tiempo, presento un cuadro en donde se encuentran los emperadores del siglo I, procuradores, gobernantes y prefectos de Judea, las fechas aproximadas en que vivió cada uno de ellos, para ubicar los acontecimientos históricos, sociales y políticos de ese momento.

I. 8. 1 Emperadores del siglo I.

Emperador	Periodo
Octavio Augusto	30 a.C.- 14 d.C.
Tiberio	14d.C- 37d.C.
Calígula	37- 41
Claudio	41-54

⁸ Hch 25, 11.12; 26, 32; 27, 24; 28, 19.

Nerón	54-68
Galba- Otón- Vitelio	68-69
Vespasiano	69-79
Tito	79-81
Domiciano	81-96
Nerva	96-98
Trajano	98-117

I.8.2. Procuradores, gobernantes y prefectos de Judea

Poncio Pilato ⁹	26-36
Marcelo	36-37
Marullo	37-41
Cúspio Fado	44-46
A. Tiberio Julio Alejandro	46-48
Ventidio Cumano	48-52
Antonio Félix ¹⁰	52-60
Porcio Festo ¹¹	60-62
Luceyo Albino	62-64
Gesio Floro	64-66

⁹ Hch 3, 13-14.

¹⁰ Hch 23,24.

¹¹ Hch 24,27.

I.9. Hechos Apócrifos.

A finales del s. II d.C. comienzan a florecer numerosos Hechos Apócrifos de los Apóstoles. Los principales son: Andrés, Juan, Pedro, Pablo, Tomás; después surgen los de Felipe, Pilato, Santiago y Tadeo.

El interés recae sobre los protagonistas mismos, no sobre la doctrina o la teología de la historia; relatan la vida de los héroes, sin mayor estructura teológica a propósito. Presentan excesos y pretensiones de hacer sólo literatura, abundan mucho en plegarias largas, retóricas, llenas de vocativos y apelaciones, y los relatos de milagros se prestan a demostraciones espectaculares, a veces sin propósito de evangelizar.

I.10. El protagonista de la Palabra.

El tema del libro de los Hechos no es ni la historia de la Iglesia, ni la actitud del espíritu. En los hechos se cuenta la expresión de la palabra: el verdadero héroe de este libro es el λόγος, la palabra viva por la predicción. En esta epopeya es la palabra de los apóstoles la que cuenta y convence. Es la palabra y no el espíritu lo que Lucas dice que crece¹². Es la palabra, estimulada y acompañada por el Espíritu, lo que cuenta ante todo.

Según los Hechos, la palabra se hace visible por la presencia de los Testigos,

Por ejemplo:

La palabra:

¹² (Hch 6,7; 12, 24; 19, 20).

- Crece (Hch 6, 7; 12, 24; 19, 20).
- Se multiplica (Hch 12, 24).
- Se difunde por todo el país (Hch 13, 49).
- Se consolida (Hch 19, 20).
- Se glorifica (Hch 13, 48).

Los creyentes son “oyentes de la palabra”
Los “ministros eclesiales” son “servidores de la palabra” } (Hch 6,4; cfr. Lc 1,2)

Por tanto, narra entonces la aventura de la palabra, nutrida por los testigos y empujada por el Espíritu Santo. Por ejemplo.

“La palabra de Dios iba creciendo; en Jerusalén se multiplicó considerablemente el número de discípulos.”

“Entre tanto la palabra de Dios crecía y se multiplicaba” (12, 24)

“De esta forma, la palabra del Señor crecía y se robustecía poderosamente”(19,20).

CAPÍTULO II

SAN PABLO: SU CONVERSIÓN

Y MARTIRIO

II.1. San Pablo

Pablo tiene el doble nombre de Saulos¹³ y de Paulos¹⁴. Nació en Tarso¹⁵ entre los años 5 y 15 después de Cristo¹⁶. Se sabe que era “joven” cuando tomó parte en la lapidación de Esteban¹⁷ (alrededor del año 36) y “viejo” cuando escribe a Filemón¹⁸, desde la cárcel romana entre el 61 y el 63.

Pablo dibuja su propio retrato de judío de la diáspora: “Circuncidado al octavo día, de la estirpe de Israel, de la tribu de Benjamín”, “hebreo de hebreos,

¹³ Cfr. Hch 13,9; Rm 1,1; Gál 1,1.

¹⁴ Cfr. Hch 7,58: 8,1.

¹⁵ Tarso era una de las capitales del comercio y de la cultura de aquel tiempo; por esta razón muchas judíos, entre ellos los padres de Pablo, llegaron a ella para poner su residencia. El apóstol se muestra orgulloso de haber nacido en Tarso y lo declara públicamente a la autoridad militar romana: “Yo soy judío de Tarso de Cilicia, ciudadano de una ciudad de no poca importancia” (Hch 21, 39) Regresó a su ciudad natal cuando fue obligado a dejar Jerusalén y huir de una conspiración preparada por los judíos helenos (Cfr. Hch 9,30). Permaneció durante cuatro años hasta que Bernabé lo fue a buscar con el fin de que le ayudase en la evangelización de Antioquia de Siria (cfr., Hch 11,25). Después ya no se tienen más noticias explícitas sobre sus visitas a Tarso. Quizás volvió a ella en su segundo viaje misionero juntamente con Sila, cuando atravesó Siria y Cilicia (cfr., Hch 15,41) y en su viaje sucesivo cuando desde Antioquia de Siria partió hacia las regiones de la Galacia y de la Frigia (cfr. Hch 18,23).

¹⁶ Cfr. Hch 21,39.

¹⁷ Cfr. Hch 7,58.

¹⁸ Cfr. Flm 9.

fariseo en cuanto a la Ley; en cuanto al celo persecuidor de la Iglesia; irrepreensible en cuanto a la justicia, que deriva de la observancia de la Ley¹⁹ⁿ.

Es él quien todavía habla de su formación juvenil en un discurso en defensa propia, en hebreo, cuando fue arrestado por el tribuno romano después de la insurrección de los judíos en el templo de Jerusalén: "Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero he crecido en esta ciudad (Jerusalén), más rígida de la ley paterna, lleno de celo por Dios, como sois todos vosotros"²⁰.

De todas estas manifestaciones se deduce que pertenecía a una familia judía de origen palestino que todavía usaba la lengua aramaica, a diferencia de los judíos "helenistas". Debía pertenecer a una familia acomodada, tal y como se puede deducir del hecho que desde su nacimiento gozó de la ciudadanía romana, y que desde joven fue enviado a Jerusalén a proseguir sus estudios.

Siguiendo la tradición hebrea, el joven Saulo fue educado, no sólo en el estudio de la Ley, sino también en el trabajo manual de "fabricante de tiendas"²¹. Tal labor le permitía ganarse lo necesario para vivir sin ser de peso a las comunidades que había fundado. Con gran coraje dice a los ancianos de Éfeso: "No he deseado ni oro ni plata ni el vestido de nadie. Vosotros sabéis que a mis necesidades y a las de aquellos, que estaban conmigo han provisto mis manos"²². O también: "no he comido el pan a expensas de otro"²³.

¹⁹ Flp 3,5 – 6.

²⁰ Hch 22,3; cfr. 26,5; 2 Co 11,22; Flp 3,6.

²¹ Cfr. Hch 18,3.

²² Hch 20,33-34; cfr. 1Co 4,12; 2 Co 12,13; 18,3; 1 Te 2,99; 2 Te 2,8.

²³ 1 Co 9,15.

En cuanto a su aspecto físico no poseemos datos objetivos, sólo algunos rasgos en sus cartas: "su prestancia física es débil"²⁴, sufre "una enfermedad en su cuerpo"²⁵ y tiene una "misteriosa espina en la carne"²⁶. Con toda certeza tenía un físico resistente, puesto que logra sobrevivir a la lapidación, a una durísima flagelación, a tres naufragios, transcurriendo en una ocasión "un día y una noche a merced de las olas; soporta el cansancio de numerosos viajes, la sed, el hambre, los ayunos frecuentes, la desnudez"²⁷.

El apócrifo Hechos de Pablo, del s II, ha transmitido la siguiente descripción: "Era un hombre bajo, calvo y con las piernas arqueadas, de aspecto sano, cejijunto y con la nariz larga y achatada, lleno de gracia, porque unas veces parecía un hombre y otras tenía el aspecto de ángel".

Lucas, en los Hechos de los Apóstoles, lo presenta como una persona que "amenazaba y organizaba asechanzas contra los discípulos del Señor"²⁸. Así es, él está activamente presente en el asesinato de Esteban²⁹ y es un convencido perseguidor de los cristianos, como él mismo confiesa: "Yo perseguí a muerte esta nueva doctrina (la de Jesús), arrestando y llevando a la cárcel a hombres y mujeres, como son testigos el sumo sacerdote y el colegio de los ancianos. De ellos recibí las cartas para nuestros hermanos en Damasco y partí para conducir a aquéllos de allí a Jerusalén como prisioneros, para ser castigados"³⁰.

²⁴ Cfr. 2 Co 10,10.

²⁵ Gál 4,13.

²⁶ 2 Co 12,7.

²⁷ Cfr. 2 Co 11,24-26.

²⁸ Hch 9,1.

²⁹ Cfr. Hch 7,58; 8,1; 22,20.

³⁰ Hch 22 4-5; cfr., Hch 9,1-19; 26, 12-18.

II.2. El camino a Damasco

En el camino que lleva a Damasco, a unos 230 kilómetros de Jerusalén, recibe la revelación del “Hijo de Dios”³¹ y abjura de sus errores y se convierte al cristianismo.

Esta es la narración, que le sirve de apología delante de la muchedumbre de judíos en Jerusalén:

“Mientras viajaba camino de Damasco, hacia el medio día, al imprevisto una gran luz refulgió delante de mí-, caí por tierra y oí una voz que me decía: “Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues? Respondí: “¿Quién eres, Señor?” Me dijo: “Yo soy Jesús, el Nazareno, a quien tú persigues”. Aquéllos que estaban conmigo vieron la luz, pero no oyeron quien me hablaba. Entonces dije: “¿Qué debo hacer, Señor? Y el Señor me dijo: “Levántate y continúa el camino hacia Damasco; allí te informarán de aquello que debes hacer. Y como no veía nada, a causa del fulgor de aquella luz, cogido de la mano de quienes me acompañaban, llegué a Damasco. Ananías, un devoto observante de la ley y de buena reputación entre los judíos allí residentes, vino, se me acercó y me dijo: Saulo, hermano, recobra la vista. Y en aquel instante yo miré hacia él y volví a ver. Y añadió: El Dios de nuestros padres te ha predestinado para conocer su voluntad, a ver al Justo y escuchar una palabra de su misma boca, porque serás su testigo delante de los hombres de las cosas que has visto y oído. Entonces, ¿qué esperas? Levántate, recibe el bautismo y lava tus pecados, invocando su nombre”³².

Para él la conversión es como un segundo nacimiento: es desnudado del “hombre viejo” y se convierte en “hombre nuevo”³³, transformando plenamente su antiguo modo de pensar, de querer y de vivir. Todo aquello que hasta aquel momento había amado, desde ahora lo considera “basura con el fin de ganar a Cristo”³⁴.

³¹ Cfr. Ga. 1, 16.

³² Hch 22, -16, cfr. Hch 9,1-19; 26, 12-18.

³³ Cfr. Col 3,9; Ef 4,24.

³⁴ Flp 3, 7-8.

Él no sabe de componendas. Cuando era judío era todo para Moisés y para la Ley, pero después de la conversión el único motivo de su vida es Cristo: “Para mí el vivir es Cristo”³⁵. Aquel nombre que había odiado y por el cual había hecho prisioneros a hombres y mujeres, ahora llena su mente y su corazón y llega a ser el motor de todas sus acciones. A los Gálatas revela la fuente de su dedicación sin límite: “El Hijo de Dios me ha amado y él mismo se ha entregado por mí”³⁶. Pone a disposición, tanto aquello que es, como todo lo que tiene, al servicio de Jesucristo, con el fin de que todos los hombres lo amen³⁷. Una vez que ha sido “conquistado” por Cristo, toda su existencia será un “correr” hacia él³⁸.

Pablo, aunque escogido por Dios desde el seno materno³⁹, no nació apóstol, pero lo llegó a ser. Se considera “el más pequeño de entre los apóstoles”, un “aborto”⁴⁰; sin embargo, se enorgullece de ser “un apóstol preescogido”⁴¹.

Si Pedro es el apóstol de los judíos⁴², Pablo se auto define como el “apóstol de los gentiles”⁴³, aunque empieza la predicación en las sinagogas de las diversas ciudades. Sólo cuando los judíos refutan el mensaje evangélico, se dirige exclusivamente a los paganos, como ocurre en Antioquia de Pisidia: “Era necesario que fuese anunciada la palabra de Dios en primer lugar a vosotros, dice a los judíos, pero porque la rechazáis y no os juzgáis dignos de la vida eterna, es

³⁵ Flp 1,21.

³⁶ Ga 2,20.

³⁷ Cfr. Rm 1,14: 15, 16.

³⁸ Cfr. Flp 3, 12.

³⁹ Cfr. Gál 1,15.

⁴⁰ Cfr. 1 Co 15, 8-9.

⁴¹ Cfr. Rm 1,1; 1 Tm 2,7; 2 Tm 1,11; 2 Co. 5,16.

⁴² Cfr. Gál 2,7.

⁴³ Rm 11,13; cfr. 15,16.18; Hch 18,6; 22,21; 26,20; Gál 1,16; 2,2.8-9; Col 1,27; 1 Tes 2,16; 1Tm 2,7; 3,16.

por eso que nos dirigimos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor⁴⁴. En Roma, poco antes de morir, convoca a “los más destacados entre los judíos” para “convencerlos en lo referente a Cristo” y sólo después del rechazo dice: “Sea conocido por vosotros que esta salvación de Dios ahora será dirigida hacia los gentiles, y éstos la escucharán⁴⁵. Tal rechazo será para Pablo “un gran dolor y un constante sufrimiento”, hasta el punto de que él desearía estar “separado de Cristo a favor de mis hermanos, mis consanguíneos según la carne⁴⁶”.

El anuncio del Evangelio no es un encargo que él ha asumido en forma arbitraria, sino que le ha sido conferido desde lo alto y confirmado por aquellos que eran “las columnas de la Iglesia⁴⁷”. E incondicionalmente no existirán obstáculos que podrán parar o retardar su celo apostólico.

Pablo desarrolla su misión apostólica sobre todo durante tres viajes. Entre el 47, 49 y el 57-58, recorriendo más de 7.800 kilómetros a pie y 9.000 en nave, a pesar de una enfermedad crónica y particularmente fastidiosa⁴⁸. Juntamente con alguno de sus colaboradores, sobre todo Timoteo, funda las comunidades de Galacia, de Efeso y de Coloso en Asia, de Tesalónica y Filipo en Macedonia, de Corinto en Acaya. Parte desde Antioquía⁴⁹, pero su meta no es el mundo conocido; piensa llegar hasta España, que era en aquel entonces el extremo de la tierra⁵⁰.

⁴⁴ Hch 13, 45-47.

⁴⁵ Hch 28,29.

⁴⁶ Rm 9, 2-3.

⁴⁷ Cfr. Gál 1,11-12; 2,9-10.

⁴⁸ Cfr. Gál 4,13.

⁴⁹ Hch 13, 1-3.

⁵⁰ Cfr. Rm 15,28.

Los “días y las noches” de la entera vida de Pablo transcurren entre el trabajo y la predicación⁵¹, en liturgias⁵², en pequeñas catequesis⁵³ y en los cansados dictados de sus cartas⁵⁴.

II.3. El martirio

El martirio es un signo del amor más grande y el mártir un testigo que se ha puesto en el seguimiento de Cristo hasta el don de la vida para dar testimonio de la verdad del Evangelio. Dentro de este concepto se pueden distinguir cuatro aspectos esenciales que constituyen y determinan la visión cristiana del Martirio:

a) El mártir sigue el ejemplo de Cristo que dio la vida por sus hermanos como signo de amor más grande; b) sin la Iglesia no hay martirio: si existen mártires es porque participan totalmente de la naturaleza de la Iglesia que lleva en sí misma impresa la *forma Christi*; c) el don de la vida como prueba absoluta y radical de un amor que sabe darse a todos en virtud de una convicción que es fe y d) la verdad del Evangelio: el mártir no muere por él mismo, sino porque quiere atestiguar, delante de quien lo persigue, la fe que tiene frente al resucitado como verdad última del sentido de su existencia.

En la Constitución “Lumen Gentium” N° 42 nos dice con respecto al martirio⁵⁵: “Así como Jesús, Hijo de Dios, manifestó su caridad ofreciendo su vida por nosotros, nadie tiene mayor amor que él que ofrece la vida por él y por sus hermanos...”

⁵¹ Cfr. 1 Tes 2,9.

⁵² Cfr. Hch 20,7.

⁵³ Cfr. Hch 16, 31-34; 18,8; 10,10; 28, 16-24.

⁵⁴ Cfr. Rm 16,22; 1 Co 5,9; 2Co 7,8; 10, 9-10; Col 4,16; 1 Ts 5,27; Ts 2,2.15; 3,14.

⁵⁵ Citado por el Diccionario Teológico Enciclopédico, 2ª. Ed., Editorial Verbo Divino, Pamplona.

El concepto de martirio, en la acepción que hoy se le da, surge alrededor del año 155 d.C. y lo vemos atestiguado en el "Martirium Policarpi": Policarpo que fue el duodécimo en sufrir el martirio en España, con los de Filadelfia, no sólo fue un insigne maestro, sino también un mártir excelso, cuyo martirio todos anhelan imitar ya que ocurrió a semejanza de Cristo. Esteban⁵⁶ no es llamado mártir porque le quitaron la vida sino porque con su obra de evangelización era un testigo. Comienza entonces a hacerse una distinción importante entre mártires y confesores; por tanto, todo el que atestigua, tanto con la palabra como con los hechos o trabajando de cualquier modo por ella puede llamarse: "testigo" = "mártir". Pero el nombre de testigo, en sentido propio, la comunidad de hermanos, impresionada por la fortaleza de ánimo de los que luchan por la verdad o por la virtud hasta la muerte, ha tenido la costumbre de atribuírselo a los que han dado testimonio del misterio de la verdadera religión con el derramamiento de sangre.

En el NT el término mártir está determinado por la figura de Cristo que da su vida por amor; su pasión y su muerte se convierte en clave hermenéutica para comprender los sufrimientos de los discípulos y la misma muerte que tendrán que sufrir por su nombre⁵⁷.

Así pues, el martirio es un testimonio – como el de Pablo –, con el que no sólo se atestigua que uno está dispuesto a dar su vida por la verdad del evangelio, sino sobre todo que, a través de su aceptación alguien está en disposición de expresar un signo de amor, el amor más grande, ya que incluye el perdón al perseguidor y al asesino.

⁵⁶ Hch 7.

⁵⁷ Mc 8,34; Mt 16,24.

Con el martirio se demuestra que, incluso ante la muerte, cada uno es libre de dar el sentido más propio a su existencia: en efecto, el mártir es capaz de relativizar la misma muerte, puesto ante el don de la vida que ve realizarse en el acto de entregarse al verdugo. La historia de los mártires manifiesta con toda lucidez que la muerte de cada uno de ellos, si por una parte dejaba atónitos a los espectadores, por otra sacudía hasta tal punto su conciencia personal que se abrían a la conversión y al afecto: *Sanguis martyrum, semen christianorum*.

Pablo en el año 67⁵⁸ fue martirizado y, según la más antigua tradición, esto ocurrió cerca de las Tre Fontane a las afueras de Roma. Los fieles enterraron su cuerpo en el lugar donde más tarde se levantará la basílica de *S. Paolo fuori le mura*⁵⁹. Poco antes de morir había escrito a Timoteo: “En cuanto a mí, mi sangre está a punto de ser derramada en libación y ha ilegado el momento de desplegar las velas. He combatido una buena batalla, he terminado la carrera, he conservado la fe. Ahora sólo me resta la corona de justicia que el Señor, juez justo, me dará en aquel día”⁶⁰.

Existen grandes personajes de la historia que han tenido mala suerte. Uno de ellos es Saulo de Tarso. ¿Por qué mala suerte? Porque si midiéramos la importancia y grandeza de Pablo por el recuerdo o por el conocimiento que la

⁵⁸ La fecha del 67 fue señalada por S. Jerónimo (*De viris illustribus*, 5 y 12); mientras Eusebio en el *Chronicon* la traslada al 68. Sin embargo los estudiosos presentan otras hipótesis.

⁵⁹ La más antigua tradición acerca del sepulcro del Apóstol Pablo en vía Ostiense nos llega del presbítero Gayo a finales del siglo II: “Yo puedo mostraros los trofeos de los Apóstoles; si querrás ir al Vaticano o la vía OSTIENSE, ENCONTRARÁS LOS TROFEOS DE LOS FUNDADORES DE ESTA IGLESIA” (Eusebio de Cesarea, *Historia eclesiástica*, 2,22,2). Una sucesiva tradición, no anterior a los siglos IV-V, señala el martirio en forma de decapitación, y que ocurrió en ACQUE Salvie, hoy Tre Fontane (Hechos apócrifos de Pedro y Pablo, 80).

⁶⁰ 2 Tm 4,6-8.

mayoría de los cristianos alcanza acerca de su figura y de sus ideas, debería tener mayor reconocimiento y admiración.

Sin embargo, nadie debe extrañarse si se afirma que sin Pablo es muy probable que hoy no existiría el cristianismo tal como se desarrolló y que es imposible comprender el fenómeno cristiano como el de la Iglesia si no hablamos de Pablo, quien no sólo divulgó como nadie el mensaje evangélico en el mundo grecorromano sino que al mismo tiempo, interpretó en forma muy original el Evangelio de Jesús dándole un alcance universal a las palabras del Maestro.

CAPÍTULO III

PALABRAS CON ECO: SUS

EPÍSTOLAS

III.1. Sus cartas

Pablo es el único escritor del Nuevo Testamento que deja en sus escritos páginas autobiográficas, en las que se autopropones como modelo a imitar o defiende su propio apostolado⁶¹. De sus cartas emerge una personalidad poliédrica: su temperamento, su paternidad espiritual, el ardor, la vehemencia, el coraje con el que anuncia el Evangelio. Con ello se tiene una imagen de un hombre infatigable, siempre activo delante de todo y de todos.

Mirando retrospectivamente sus sufrimientos y a la luz de cuanto había dicho Jesús: “Si me han perseguido a mí, también perseguirán a vosotros”⁶², entiende él que “todos aquellos que quieren vivir con plenitud a Cristo Jesús serán perseguidos”⁶³, y que “es necesario atravesar muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios”⁶⁴.

⁶¹ Cfr. 1 Co 15, 1-11; Gál 1, 13-2, 21; Flp 1,12-26; 3, 2-21; Col 1, 24-27; Tm 1, 12-17; Tm 4, 6-8.

⁶² Jn 15, 20; cfr. Mt 10, 17-24; Lc 21, 12.

⁶³ 2 Tm 3, 12.

⁶⁴ Hch 14, 22.

Su convicción se basa en la propia experiencia personal. En la Primera Carta a los Corintios escribe: “Hasta este momento sufrimos el hambre, la sed, la desnudez; somos abofeteados, vamos vagando de un sitio para otro, nos cansamos trabajando con nuestras manos”. Su reacción es puramente evangélica: “Insultados, bendecimos; perseguidos, soportamos; calumniados, damos fuerza; somos como basura del mundo, el rechazo de todos hasta el día de hoy”⁶⁵.

En la Segunda Carta a los Corintios, escrita “en un momento de grande aflicción, con la angustia en el corazón y entre muchas lágrimas”⁶⁶, Pablo “se jacta” y se siente superior a sus adversarios por los sufrimientos y por su “debilidad”: “¿Son hebreos?, también yo. ¿Son israelitas?, también yo. ¿Son la estirpe de Abraham?, también yo. ¿Son ministros de Cristo? Estoy a punto de decir una locura, yo lo soy más que ellos: mucho más en mis cansancios, mucho más en las detenciones, infinitamente más en los golpes, muchas veces en peligro de muerte. Por cinco veces ha recibido treinta y nueve latigazos de parte de los judíos, por tres veces he sido flagelado, una vez he sido apedreado, por tres veces he sufrido naufragio, he pasado un día y una noche a merced de las olas. Viajes innumerables, peligro de los ríos, peligro de ladrones, peligro de mis conacionales, peligro de los paganos, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros por parte de los falsos hermanos; cansancio y esfuerzo, vigilias incontables, hambre y sed, ayunos frecuentes, frío y desnudez. Y además de todo esto, mi preocupación diaria, de todas las iglesias. ¿Quién es débil que también yo no lo sea? ¿Quién recibe escándalo que yo no tiemble? Si es necesario un honor,

⁶⁵ 1 Co 4, 11-13.

⁶⁶ 2 Co 2, 4.

me jactaré en aquello que se refiere a mis habilidades. Dios y Padre del Señor Jesús, Él que es bendito por los siglos, sabe que no engaño. En Damasco, el gobernador del rey Areta tenía en alerta la guardia de la ciudad de Damasco para capturarme, pero escapé por una ventana del muro de una casa y así pude huir de sus manos. ¿Es necesario enorgullecerse? Pero no conviene. Sin embargo contaré las visiones y las revelaciones del Señor. Conozco un hombre en Cristo que, hace catorce años -si con el cuerpo o fuera de él no lo sé, Dios lo sabe- fue llevado hasta el tercer cielo. Y sé que este hombre – si con el cuerpo o fuera de él no lo sé, Dios lo sabe- fue llevado al paraíso y oyó palabras indecibles que a nadie es lícito pronunciar. De él yo me daré gloria. De mí mismo no seré orgulloso a excepción de mis debilidades. Ciertamente, si quisiera enorgullecerme no sería un insensato, porque diría sólo la verdad; pero evito hacerlo a fin de que nadie me juzgue en más de aquello que se ve o se dice acerca de mí. Porque a fin de que no crezca en soberbia a causa de la grandiosidad de las revelaciones, llevo un aguijón en la carne, un enviado de Satanás con el fin de abofetearme, y así no monte en soberbia. Por esta causa he pedido al Señor que lo alejase de mí. Él me ha dicho: "Te basta mi gracia; mi potencia se manifiesta plenamente en la debilidad". Me enorgulleceré de mis debilidades a fin de que me permanezca en mí la potencia de Cristo. Por esto me complazco ^{de} mis enfermedades, de mis necesidades, persecuciones, angustias sufridas por Cristo: cuando soy débil, es entonces que soy fuerte"⁶⁷.

Y sigue diciendo a los Corintios: "Cuando llegamos a Macædonia nuestra vida no ha conocido el descanso, sino que hemos sido atribulados desde todas

⁶⁷ 2 Co 11, 21-12, 10.

partes: batallas fuera, temores dentro”⁶⁸. La serenidad de su espíritu y la perseverancia en su misión eran constantemente amenazadas por pruebas durísimas, pero él sabe dónde encontrar la fuerza: “No ponemos nuestra confianza en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos”⁶⁹. El tiene “plena confianza” de que Cristo será “glorificado” en su cuerpo, sea con la vida o con la muerte⁷⁰.

Escribiendo a los romanos dice: “¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada?” Sabe por propia experiencia personal que “en todas estas cosas es más que vencedor en virtud de Aquel que ha amado”; por esta razón está convencido de que nada podrá separarlo del amor de Dios⁷¹.

A fin de no desanimarse a causa de los sufrimientos, los cristianos de Éfeso deben convencerse de que Jesús “nos da el coraje de acercarnos a Dios con total confianza mediante la fe en el”. Por eso exhorta: “No os desaniméis por mis aflicciones a favor vuestro, son vuestra gloria”⁷².

En su cuerpo tiene una “espina”⁷³, un “mal incurable”⁷⁴, que no se conoce su naturaleza; en el corazón el cuidado por todas las iglesias por él fundadas⁷⁵. Pero el mayor sufrimiento proviene de las incomprensiones de parte de las autoridades cristianas de Jerusalén⁷⁶ y de los judíos convertidos a Cristo. Estos

⁶⁸ 2 Co 7, 5.

⁶⁹ 2 Co 1, 8-9.

⁷⁰ Cfr. Flp 1, 20.

⁷¹ Rm 8, 35-39.

⁷² Ef 3, 12-13.

⁷³ Cfr. 2 Co 12, 7.

⁷⁴ Cfr. Gál 4, 13-14.

⁷⁵ Cfr. 2 Co 11, 29.

⁷⁶ Cfr. Hch 21, 17-21.

últimos pretenden todavía fundamentarse en Moisés, dejando un puesto para la ley, para el templo, para la circuncisión y otras prácticas religiosas, como es prueba de esto el Concilio de Jerusalén⁷⁷. Gente que se encubre con la autoridad de Santiago⁷⁸ y se mete contra Pablo para obrar, después de haberse ido, la contra-misión, contestando todo aquello que el Apóstol ha anunciado y poniendo en duda la legitimidad de su mandato apostólico⁷⁹.

Camina de una ciudad a otra con el propósito de anunciar a Cristo, soportando con coraje indómito sufrimientos y persecución: “hemos sido atribulados desde todas partes, pero no echados fuera; estamos turbados, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; heridos, pero no muertos; llevando siempre en todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo⁸⁰. Llevando los mismos estigmas que han marcado la humanidad de Cristo⁸¹, se muestra siempre “lleno de consolación, repleto de alegría en cada tribulación⁸², sabiendo que con sus sufrimientos “completa en su carne aquello que falta a los sufrimientos de Cristo⁸³. Llega a afirmar: “Me complazco en mis enfermedades, en mis ultrajes, en mis necesidades, en mis persecuciones, en mis angustias sufridas por Cristo⁸⁴”.

⁷⁷ Cfr. Hch 15, 23-25.

⁷⁸ Cfr. Gál 2, 12.

⁷⁹ Cfr. 2 Co 11, 5-12; 12,11.

⁸⁰ 2 Co 4, 8-10.

⁸¹ Cfr. Gál 6, 7.

⁸² 2Co 7, 4.

⁸³ Col 1, 24.

⁸⁴ 2 Co 12, 10.

III.2. La causa principal de su vida

Pablo es el “vaso de elección”⁸⁵, el instrumento que Jesús ha elegido para proseguir su obra en el tiempo. Considera el anuncio de Cristo como una precisa obligación: “Predicar el Evangelio no es ningún orgullo para mí, es un deber: ¡ay de mí si no lo predicase!”⁸⁶. La predicación del Evangelio es la causa principal de su vida; poco importa si algunos predicán a Cristo por puro interés personal, quizás con la ventaja de encontrarse en la cárcel, y otros por amor: “en cualquier manera, por hipocresía o sinceridad, yo me alegro y continuaré a alegrarme a motivo de que Cristo sea anunciado”⁸⁷.

Es totalmente consciente de que el coraje necesario para anunciar a Cristo es un don exclusivo de Dios⁸⁸ y como tal va implorando: “Pedid por mí —escribe a los efesios— con el fin de que cuando abra la boca se me dé una palabra franca para hacer conocer el misterio del Evangelio, del que soy embajador en medio de cadenas, y yo pueda anunciarlo con total franqueza como es mi deber”⁸⁹.

Su dedicación al Evangelio absorbe poco a poco toda su vida y todas sus fuerzas: “Me he hecho todo para todos, para salvar a alguno. Todo lo hago por el Evangelio”⁹⁰.

Anuncia el principio que lo fundamenta en el apostolado: “Investidos de este ministerio por aquella misericordia que se nos ha dado, no perdemos el ánimo; al contrario, refutando los disimulos vergonzosos, sin comportarnos astutamente ni

⁸⁵ Hch 9, 15.

⁸⁶ 1 Co 9, 16.

⁸⁷ Flp 1, 18.

⁸⁸ Cfr. 2 Co 3, 4-5.

⁸⁹ Ef 6, 19-20.

⁹⁰ 1 Co 9, 22-23.

falsificando la palabra de Dios, sino anunciando abiertamente la verdad, nos presentamos delante de cada conciencia, al concepto de Dios⁹¹.

A los tesalonicenses les da a conocer las intenciones que han sido la guía de su predicación: "Después de haber sufrido ultrajes en Filipo, como bien sabéis, hemos tenido el coraje en nuestro Dios de anunciar el Evangelio de Dios en medio de las luchas. Y nuestro apelo no ha sido motivado por la voluntad de engaño ni de motivos turbidos, ni hemos usado falsedad alguna; así como Dios nos ha encontrado dignos de darnos su Evangelio, de igual manera lo predicamos, no buscando placer por parte de los hombres, sino de Dios. Nunca, pues, hemos pronunciado palabras de adulación, como sabéis, ni hemos tenido pensamientos de avaricia: Dios nos es testigo, nunca hemos buscado la gloria humana, ni de parte vuestra ni de otros, pudiendo haber hecho valer nuestra autoridad de apóstol de Cristo⁹².

No existen obstáculos que le aparten de su camino, no existen razas, pueblos o personas que le puedan dar miedo. Con la misma apertura se dirige a sus conacionales, a los griegos, y a los romanos, a la gente culta y a los ignorantes. Habla con la gente del puerto y con los sofistas de Areópago⁹³, con el gobernador Festo y con el rey Agripa⁹⁴, con los soldados que lo custodian⁹⁵. Aunque lo insulten, lo golpeen, lo persigan o lo metan a la cárcel, de donde algunas veces es liberado⁹⁶, nunca se detiene.

⁹¹ 2 Co 4, 1-2.

⁹² 1 Ts 2, 2-6.

⁹³ Cfr. Hch 17, 18-21.

⁹⁴ Cfr. Hch 26, 2-29.

⁹⁵ Cfr. Hch 16, 27-34; 28, 16.

⁹⁶ Cfr. Hch 16, 23-27.

Delante de Pedro, que respeta el abstenerse de manjares prohibidos por la Ley superada ya por el Evangelio⁹⁷, tiene el coraje de “oponerse abiertamente”⁹⁸ y de recriminarlo por “hipocresía”⁹⁹. No perdona ni a Bernabé, que había sido su defensor, cuando lo presenta a los apóstoles¹⁰⁰ y sucesivamente lo había buscado en Tarso e introducido en la comunidad de Antioquia¹⁰¹; es más, a punto del segundo viaje misionero nace entre los dos “un tal contraste que se separan el uno del otro” para nunca más encontrarse¹⁰².

Siguiendo el ejemplo de Jesús: “Habéis recibido gratuitamente, dad gratuitamente”¹⁰³, Pablo predica el Evangelio sin recibir alguna recompensa: “sin usar del derecho que me ha dado el Evangelio”¹⁰⁴. Su preocupación es trabajar con sus manos con el fin de no ser de peso a nadie, tanto menos a aquellos a quienes ha transmitido el Evangelio¹⁰⁵.

No sólo demuestra interés por su misión, sino que es modesto, simple; huye de toda forma de orgullo y de vanidad; se considera “el menor de todos sus santos”¹⁰⁶; a los ancianos de Éfeso declara: “He servido al Señor con toda humildad”¹⁰⁷ a pesar de tener dotes excepcionales. En la primera carta a los corintios escribe: “Cuando llegué a vosotros no me he presentado con sublimes palabras para anunciaros la verdad de Dios con altísimas palabras o de sabiduría.

⁹⁷ Cfr. Gál 2, 7-8.

⁹⁸ Gál 2, 11.

⁹⁹ Gál 2, 11.

¹⁰⁰ Cfr. Hch 9, 26-27.

¹⁰¹ Cfr. Hch 11, 25.

¹⁰² Cfr. Hch 15, 39.

¹⁰³ Mt 10, 8.

¹⁰⁴ Cfr. 1 Co 9, 18; 2 Co 11, 7.

¹⁰⁵ Cfr. Hch 20, 33-34; cfr. 1 Co 4, 12; 2 Co 12, 13; 18, 3; 1 Ts 2, 9; 2 Ts 3, 8.

¹⁰⁶ Ef 3, 8.

¹⁰⁷ Hch 20, 19.

Retuve de no saber otras cosas en medio de vosotros sino Jesucristo y éste crucificado. Yo llegué a vosotros con mucha debilidad y con gran miedo y trepidación¹⁰⁸.

La humildad no le impide proponerse como modelo para los fieles: “Haceos imitadores míos”, exhorta varias veces¹⁰⁹. Sin embargo, en algunos casos el tono de su voz es imperativo y su lenguaje crítico¹¹⁰, cuando debe poner freno a la arrogancia y a la necedad de los fieles o a la maldad de los perturbadores de las nacientes comunidades. Es verdad que él se ha presentado a Corinto con una actitud humilde y sencilla: “en debilidad con mucho temor y temblor¹¹¹”, sin embargo, precisa que lo ha hecho para no sustituir a Cristo: “Nosotros no predicamos a nosotros mismos, sino a Jesús, el Señor”. Se ha hecho su “esclavo” pero sólo y siempre “por amor de Jesús¹¹²”. Él es solamente un intermediario de Cristo y, como tal, puede desaparecer, pero Cristo “debe reinar” siempre, en todos y en cualquier lugar¹¹³.

Los cristianos de Corinto no son ni ejemplares ni fiables, son todavía “carnales y recién nacidos en Cristo¹¹⁴”, y aunque de baja condición social (“no

¹⁰⁸ 1 Co 2, 1-3.

¹⁰⁹ Cfr. 1 Co. 4, 16; 11, 1; Flp 3, 17; 2 Te 3, 6; Flp 4, 9; 2 Tm 3, 10.

¹¹⁰ Se puede recordar, como ejemplo, las palabras de Pablo dirigidas a los “revoltosos” de la comunidad de los gálatas, a quienes invita con sarcasmo no sólo a la observancia de la circuncisión: “Deberían hacerse mutilar quienes os turban” (Gál 5, 12). Exhorta a los gálatas, que define “necios” (Gál 3, 1) a practicar la caridad; pero si no es posible, da irónicamente un consejo: “Si os mordéis y os devoráis unos a otros, mirad de no destruiros totalmente” (Gál 5, 15). Avisando a los filipenses con el fin de dejarse arrastrar por los predicadores de la circuncisión dice: “Tened atención de los perros, de los malos obreros, de aquellos que se hacen circuncidar” (Flp 3, 2).

¹¹¹ 1 Co 2, 3.

¹¹² 2 Co 4, 5.

¹¹³ 1 Co 15, 25.

¹¹⁴ 1 Co 3, 1.

sabios, no potentes, no nobles”¹¹⁵) son presuntuosos, arrogantes y pretenden discursos elevados a tal punto de obligar al Apóstol a impartir una sublime lección sobre el modo con el que Dios obra, que es tan diverso al modo de los hombres: “Dios ha escogido aquello que en el mundo es necio para confundir a los sabios; Dios ha escogido aquello que en el mundo es débil para confundir a los fuertes; Dios ha escogido aquello en el mundo que es innoble y despreciado y aquello que es nada para reducir a nada las cosas que son, para que nadie pueda gloriarse delante de Dios¹¹⁶. A causa de que son soberbios y divididos entre ellos¹¹⁷, toleran el incesto¹¹⁸, recurren a los tribunales paganos para definir sus cuestiones¹¹⁹ y permiten graves abusos en la celebración de la Eucaristía¹²⁰.

En un primer momento, el Apóstol usa los buenos modos, que a pesar de todo no sirven de nada sino para enorgullecer a los perturbadores, que dicen que es débil. Cambia de comportamiento, advirtiendo que, cuando esté presente, demostrará “con los hechos” la misma fortaleza que manifiesta en sus cartas¹²¹ y que “está dispuesto a castigar cualquier clase de desobediencia”¹²² y, como ya había amenazado, a usar el bastón¹²³.

Pablo no tiene ninguna piedad para aquellos que turban la vida comunitaria, como dan fe algunas expresiones que usa: “falsos hermanos”, “espías”¹²⁴, “falsos

¹¹⁵ 1 Co 1, 26.

¹¹⁶ 1 Co 1, 27-29. También en otra carta Pablo se preocupa de reafirmar que Dios reivindica a sí el designio de la salvación y de su actuación (Cfr. Rm 8, 27; 2 Co 4, 7; Ef 2, 9).

¹¹⁷ Cfr. 1 Co 1, 10-13; 2 Co 12, 20.

¹¹⁸ Cfr. 1 Co 5, 2.

¹¹⁹ Cfr. 1 Co 6, 1-7.

¹²⁰ Cfr. 1 Co 10, 14-30.

¹²¹ Cfr. 2 Co 10, 10.

¹²² 2 Co 10, 6.

¹²³ Cfr. 1 Co 4, 21.

¹²⁴ Gál 2, 4.

apóstoles, obreros mentirosos que se hacen pasar como apóstoles de Cristo”, “ministros de Satanás”, camuflados de “ministros de justicia”¹²⁵. Con sorprendente seguridad afirma en la carta a los gálatas: “Si alguien os predica un Evangelio diverso a aquel que habéis recibido, sea anatema”¹²⁶.

Sabe perdonar las ofensas contra su persona y¹²⁷, sobre todo, sabe demostrar todo su afecto paterno: “Hemos sido grandemente afectuosos en medio de vosotros como una madre nutre y cuida sus propios hijos. De tal manera os amamos que hubiéramos deseado daros no solamente el Evangelio de Dios, sino nuestra propia vida porque habéis llegado a ser queridos. De la misma manera que un padre se comporta con sus hijos, nosotros hemos exhortado a cada uno, dándonos coraje”. A los gálatas escribe: “Hijitos míos, que de nuevo estoy alumbrado con dolor hasta que Cristo no esté formado en vosotros”¹²⁸. Y a los corintios, a quienes había dado “la leche”¹²⁹, les recuerda: “No os escribo estas cosas para avergonzaros, sino para exhortaros como hijos queridísimos. Podríais tener diez mil pedagogos en Cristo, pero no ciertamente muchos padres, porque soy yo quien os ha generado en Cristo mediante el Evangelio”¹³⁰.

La apología que hace de sí mismo, cercana a la “locura”¹³¹, no nace de la soberbia, sino de los “celos” que le vienen de Dios¹³². Un padre es siempre celoso por la seguridad de sus hijos; por eso, no tolera que se vean turbados en su fe,

¹²⁵ 2 Co 11, 13. 15.

¹²⁶ Gál 1, 9.

¹²⁷ Cfr. 2 Co 2, 10.

¹²⁸ Gál 4, 19.

¹²⁹ Cfr. 1 Co 3,2.

¹³⁰ 1 Co 4, 14-15; cfr. Flm 10.

¹³¹ Cfr. 2 Co 11, 1. 16.

¹³² Cfr. 2 Co 11, 2.

sobre todo porque todavía son inestables, inmaduros, incapaces de discernir las críticas que escuchan.

Si existe un motivo para alabar a los destinatarios de sus cartas, lo hace con generosidad y redundancia de palabras¹³³. A los corintios escribe: “Soy totalmente franco con vosotros: estoy muy orgulloso de vosotros”¹³⁴; pero si es necesario reprochar no lo piensa dos veces: “Os he escrito en un momento de gran aflicción y con la angustia en el corazón y con muchas lágrimas, pero no para entristeceros sino para haceros conocer el grandísimo amor que os tengo”¹³⁵, y no se arrepiente de haberlo hecho: “Si os he entristecido con mi carta, no me desagrada. Y si no me ha gustado –veo que esta mi carta, aunque sea por breve tiempo, os ha entristecido- ahora gozo, no por vuestra tristeza, sino porque esta misma tristeza ha sido causa de vuestra conversión”¹³⁶. La esperanza en la conversión de sus hijos lo mueve a actuar “con mucha franqueza”.

El coraje lleva en sí el rechazo de medias tintas y oportunismos. Pablo hubiera podido dejar a los cristianos de Corinto o de la Galacia en medio de sus ilusiones, pero hubiera sido como traicionarlos y, además, un acto vil en cuanto a su misión. No quiere rebajar el nivel de su propia conciencia: “Esta es nuestra gloria: el testimonio de la buena conciencia por habernos comportado especialmente hacia vosotros (los corintios) con la santidad y la sinceridad, que vienen de parte de Dios y no con la sabiduría de la carne”.

¹³³ Cfr. 1 Co 8, 3-6; 11, 2; Gál 4, 15; Flp 1, 5; 4, 14-16; 1 Te 8; 2 Te 1, 4-5.

¹³⁴ 2 Co 7, 4.

¹³⁵ 2 Co 2, 4.

¹³⁶ 2 Co 7, 8-9.

Pablo es el imitador de Cristo por antonomasia, lleno de coraje e insaciable apóstol de Cristo, que ha puesto por obra el designio de llevar el Evangelio a todo el mundo. Nada ha podido frenar su celo apostólico y parar su actividad. Nunca nadie ha podido igualarlo.

III.3. Frutos y Yerro

Lucas, en los Hechos de los Apóstoles, dedica a Pablo la mayor parte de la narración, mezclando algunos acontecimientos de su vida, de su conversión, de su prisión y de alguno de sus discursos.

Recorriendo el itinerario apostólico de Pablo, descrito por Lucas, encontramos en seguida un particular: en cada ciudad donde Pablo ha anunciado a Cristo, juntamente con sus éxitos resaltan también algunos fracasos para el Apóstol.

En Damasco, justo después de haber encontrado a Cristo, comienza “a predicar con coraje en el nombre de Jesús”¹³⁷; “él se animaba siempre más y confundía a los judíos, demostrando que Jesús es el Cristo”, pero éstos se enfadaron de tal manera que llegaron a formar “un complot con el fin de asesinarlo”¹³⁸.

En Jerusalén “habla abiertamente en el nombre del Señor y discute con los hebreos de lengua griega; pero éstos intentan matarlo”¹³⁹. En Chipre encuentra la oposición del falso profeta judío Bar-Jesús, apodado Elimas, quien intenta disuadir de la fe al procónsul Sergio Pablo¹⁴⁰.

¹³⁷ Hch 9,27.

¹³⁸ Hch 9,22-23.

¹³⁹ Hch 9, 28-29.

¹⁴⁰ Cfr. Hch 13,8.

Un sábado, en la sinagoga de Antioquia de Pisidia, Pablo y Bernabé fueron invitados a “exhortar al pueblo con algunas palabras”. Pablo demuestra cómo “la promesa hecha a nuestros padres se ha cumplido porque Dios la ha actuado para nosotros, resucitando a Jesús”. El resultado de tal predicación fue “muchos judíos y prosélitos siguieron a Pablo y Bernabé”¹⁴¹. Los dos misioneros fueron invitados a hablar el sábado siguiente, pero esta vez el resultado fue muy diverso: “Cuando vieron aquella muchedumbre, los judíos se llenaron de celos y contradecían las afirmaciones de Pablo. Frente a tal rechazo, Pablo y Bernabé declararon con total franqueza que, por orden del Señor, anunciarían desde aquel momento el Evangelio a los paganos. Los judíos “instigaron a las mujeres de alto rango de la ciudad y levantaron una persecución contra ellos y los echaron fuera de su territorio”¹⁴².

También en Iconio la reacción de cuantos escucharon la predicación de Pablo y Bernabé fue doble: “un gran número de judíos y de griegos se convirtieron; pero los restantes judíos incrédulos exasperaron el ánimo de los paganos; aunque todavía permanecieron allí un cierto tiempo, hablando del Señor”. Al final triunfaron los adversarios: “hubo un tentativo de parte de los paganos y de los judíos juntamente con sus jefes para maltratarlos y apedrearlos; ellos se dieron cuenta y huyeron”¹⁴³.

En Listra, después del éxito obtenido a causa de la curación de un cojo hecha por Pablo, “llegaron de Antioquia y de Iconio algunos judíos, quienes se

¹⁴¹ Hch 13,15.32-33.43.

¹⁴² Hch 13,44.50.

¹⁴³ Hch 14, 1-6.

hicieron parte de la muchedumbre; empezaron a tirar piedras contra Pablo, lo llevaron fuera de la ciudad creyéndolo muerto"¹⁴⁴.

En Filipos, Lidia, comerciante en púrpura, se convierte y da hospedaje en su casa a Pablo y a Sila. Pablo ahuyenta al demonio que poseía una esclava, la cual "era una fuente de ganancias para sus amos haciendo la adivina"; acabada esta fuente de ganancias, los amos llevan a los dos misioneros delante de los magistrados bajo la acusación de proselitismo; por esta causa fueron azotados y enviados a la cárcel, pero los magistrados, que les habían condenado debieron pedirles excusas pues no podían ser azotados por ser ciudadanos romanos¹⁴⁵.

Después del fracaso y de la cárcel en Filipos, Pablo y Sila atravesaron la Tesalónica. La predicación comienza a tener éxito: "Algunos se convencieron y se juntaron a Pablo y a Sila, como también un buen número de griegos, creyentes en Dios, y no pocas mujeres nobles". Pero esto suscita la reacción de los judíos, que, "celosos", llevaron con ellos algunos hombres de la peor calaña y, reunida la muchedumbre, revolucionaron la ciudad; condujeron a los misioneros delante de los jefes con la acusación de llevar "la contra al decreto del emperador" por haber afirmado que "existe otro rey, Jesús". Después de haber pagado una fianza, fueron puestos en libertad¹⁴⁶. En la Primera Carta a los Tesalonicenses, Pablo recuerda: "Después de haber sufrido vejaciones en Filipo, como bien sabéis hemos tenido el coraje de nuestro Dios de anunciaros el Evangelio en medio de muchas batallas"¹⁴⁷.

¹⁴⁴ Hch 14,19.

¹⁴⁵ Cfr. Hch 1, 14-39.

¹⁴⁶ Hch 17, 4-9; Cfr. 1 Te 2,14.

¹⁴⁷ 1 Te 2,2.

En Berea la palabra de Dios es acogida "con gran entusiasmo", pero enseguida llegan los judíos de Tesalónica para "soliviantar al pueblo" y Pablo se vio obligado a partir hacia Atenas¹⁴⁸.

La reacción de los atenienses, delante del célebre discursos que Pablo tiene en el Areópago, es variopinta: algunos los consideran un "charlatán", otros "un mensajero de divinidades extranjeras, otros "se burlan", otros le dicen: "Te oiremos en otra ocasión"; pero todavía hay algunos "que se convencen y llegan a ser creyentes"¹⁴⁹.

En Corinto, los judíos, oyendo de la misma boca de Pablo que Jesús es el Cristo, "se oponen y blasfeman; se levantan en masa contra Pablo y lo llevan al tribunal"¹⁵⁰. En una visión nocturna el Señor lo consuela: "No tengas miedo", continúa a hablar y no calles porque yo estoy contigo y nadie podrá hacerte algún mal"¹⁵¹.

En Éfeso, "en la sinagoga, Pablo pudo hablar abiertamente durante tres meses, discutiendo e intentando persuadir a los oyentes acerca del Reino de Dios. Pero a causa de la incredulidad y obstinación de algunos, hablando mal en público de esta nueva doctrina, se destacó de ellos, separando a los discípulos y continuó discutiendo cada día en la escuela de un cierto Tirano. Esta situación duró durante dos años, de tal modo que todos los habitantes de la provincia del Asia, judíos y griegos, pudieron escuchar la palabra del Señor"¹⁵².

¹⁴⁸ Cfr. Hch 17, 11-15.

¹⁴⁹ Cfr. Hch 17,18.32-34.

¹⁵⁰ Hch 18, 5-6.12.

¹⁵¹ Hch 18, 9-10

¹⁵² Hch 19, 8-10. Antes que Pablo, en la misma sinagoga de Efeso, "Apolo, un judío nacido en Alejandría, hombre culto y docto en las Escrituras, había hablado abiertamente" (Hch 18,26).

A pesar de que la presencia de Pablo en Éfeso fuera acompañada de prodigios¹⁵³, los joyeros, por miedo de que su predicación disminuyera la venta de los "templos de Artemide hechos en plata", fomentaron un levantamiento, que obligó al Apóstol a marcharse a Macedonia¹⁵⁴. A los ancianos de la iglesia de Éfeso, que fueron a encontrarlo a Mileto, les confiesa: "He servido al Señor con toda humildad, en medio de lágrimas y de pruebas que me han procurado las insidias de los judíos"¹⁵⁵.

Mientras se dirige hacia Jerusalén, los discípulos de Tiro, en donde la nave había hecho escala, le aconsejan no continuar el viaje porque allí "lo atarán y lo entregarán a los paganos". La respuesta de Pablo demuestra su coraje: ¿Por qué obráis así, continuando a llorar y a emocionarme? Yo estoy dispuesto no solamente a verme atado, sino a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús¹⁵⁶.

En Jerusalén llega a ser verdad cuanto ha predicho: el pueblo, sublevado por los judíos del Asia, "intenta matarlo"; Pablo fue salvado por la intervención del tribuno que "lo arrestó y ordenó que fuese atado con dos cadenas"¹⁵⁷. La historia de su vocación y la justificación de su apostolado irritan a los judíos de Jerusalén, que gritan al tribuno: "¡Quítalo de en medio, no es digno de vivir!". Su ciudadanía romana le evita la flagelación, pero es obligado a comparecer delante del sanedrín; "el sumo sacerdote Ananías ordenó que lo golpearan en la boca", pero defiende con coraje su elección religiosa: "Hermanos, yo he obrado hasta hoy,

¹⁵³ Cfr. Hch 19, 11-12.

¹⁵⁴ Cfr. Hch 19, 23-20,1.

¹⁵⁵ Hch 20,19.

¹⁵⁶ Hch 21,4.11-13.

¹⁵⁷ Hch 21,31.33.

delante de Dios, con total rectitud de conciencia”. Nombrando la resurrección hace desencadenar una encendida discusión entre los fariseos y los saduceos; así, el tribuno, a fin de “evitar que Pablo fuera linchado”, lo mandó llevar a la fortaleza. Los judíos no se dan por vencidos: unos cuarenta entre ellos “tramaron una conjuración e hicieron voto con juramento de no comer ni beber hasta que no hubieran matado a Pablo”¹⁵⁸.

En medio de esta situación no le falta el consuelo de parte del Señor, aunque se vislumbra que deberá afrontar otras pruebas.

El tribuno, con el fin de que Pablo no fuera víctima de aquellos que habían jurado matarlo, lo manda acompañar hasta Cesarea, donde permanece dos años prisionero, aunque ya procesado delante del gobernador Félix¹⁵⁹.

Pablo siendo ciudadano romano¹⁶⁰, hace apelación al César¹⁶¹, “Pues era absurdo enviar (a Roma) un prisionero sin indicar las acusaciones en su contra”¹⁶², fue llevado ante el rey Agripa, delante del cual el Apóstol se defiende “con franqueza”¹⁶³.

Superadas varias peripecias, entre ellas un naufragio¹⁶⁴, Pablo llega a Roma donde los hermanos en la fe van a su encuentro y él “dio gracias a Dios y tomó coraje”¹⁶⁵. Pero aquí, tal y como había ocurrido en el pasado¹⁶⁶, se dirige en

¹⁵⁸ Cfr. Hch caps. 21-22 y 23.

¹⁵⁹ Cfr. Hch caps. 23-24, 27.

¹⁶⁰ Cfr. Hch 16, 37; 22, 25-27.

¹⁶¹ Cfr. Hch 25, 11-12.

¹⁶² Hch 25, 27.

¹⁶³ Hch 26, 26.

¹⁶⁴ Cfr. Hch 27, 9-43.

¹⁶⁵ Hch 28, 15.

¹⁶⁶ Cfr. Hch 13, 5.

primer lugar a los judíos, algunos de los cuales se adhirieron a las cosas dichas por él, otros no quisieron creer”¹⁶⁷.

La división entre los judíos ha sido una constante en la predicación de Pablo¹⁶⁸. Pero ahora ha llegado el momento de cerrar la cuestión. El Apóstol, citando al profeta Isaías que había anunciado la ceguera de su pueblo¹⁶⁹, una vez más, después de haberlo hecho en Antioquia de Pisidia¹⁷⁰, anuncia de manera definitiva la exclusión de Israel y la elección de los gentiles¹⁷¹.

En Roma, bajo la custodia de un soldado, transcurre dos años enteros en una casa alquilada, “anunciando el Reino de Dios y enseñando todo aquello que se refiere a Jesucristo, con toda franqueza y sin ningún impedimento”¹⁷².

De esta manera Lucas cierra la reconstrucción de la difusión del Evangelio desde Jerusalén hasta “el extremo confín de la tierra”¹⁷³, demostrando la realización de la perspectiva con la que se abren los Hechos de los Apóstoles y proponiendo a Pablo como modelo de excelencia de misionero lleno de coraje e incansable.

Han pasado más de mil novecientos años desde la muerte de Pablo, pero tal como lo había escrito: la palabra de Dios y su mensaje fue creciendo a lo ancho y a lo largo del Imperio y del mundo. Las bases estaban echadas; el Reino de Dios fue creciendo como una semilla de mostaza y su anuncio liberador llega a nuestros oídos: Ὁ δὲ Καίσαρ ταραχθεὶς εἶπεν· Ἐκεῖνος οὖν μέλλει βασιλεύειν

¹⁶⁷ Hch 28, 17.24.

¹⁶⁸ Cfr. Hch 14, 1-3; 17, 2-5; 18, 5-6; 19, 8-9; 23, 9-10.

¹⁶⁹ Cfr. Is 6, 9-10.

¹⁷⁰ Cfr. Hch 13, 46-47.

¹⁷¹ Hch 28,28.

¹⁷² Hch 28, 16.30-31.

¹⁷³ Hch 1,8.

τῶν αἰῶνων, καὶ καταλύειν πάσας τὰς βασιλείας; Λέγει αὐτῷ Πάτροκλος·
Ναί, πάσας τὰς βασιλείας τὰς ὑπ' οὐρανὸν καταλύει, καὶ αὐτὸς ἔσται
μόνος εἰς τοὺς αἰῶνας, καὶ οὐκ ἔσται βασιλεία, ἣτις διαφεύξεται αὐτόν.¹⁷⁴

¹⁷⁴ Cfr. *Μαρτύριον τοῦ ἁγίου ἀποστόλου Παύλου* 2, 9 a 12.

CONCLUSIONES

Al concluir mi trabajo considero válido señalar a manera de enumeración los siguientes postulados:

- Para Pablo, lo fundamental del cristianismo reside más en la experiencia personal del Resucitado, que en su predicación y doctrina.
- La necesidad de la gracia de Dios, tanto para los judíos como para los no judíos, resulta ser una verdad que hay que afirmar de principio: τὸν λόγον τῆς ἀληθείας... τὸν λόγον τοῦ θεοῦ.
- La presencia del kerigma en Pablo, es decir, del Cristo vivo, es la fuerza que mueve sus acciones y decisiones, pues después de su conversión y bautismo: “yo no soy yo, mi vida es Cristo”; igual que el copero Patroclo al presentarse a Nerón.
- En el centro del martirio del apóstol San Pablo se introduce el tema “vida” ζῶ, quedando implícita la fe, ἡ πίστις, y con esto entendido que la vida se alcanza con la fe del hombre motivado por la Palabra y testimonio de vida.
- Pablo no defiende su persona, lo que defiende en realidad es el Evangelio, la buena nueva, el testimonio predicado por él, el origen divino de su misión, la palabra de Cristo. Lo que trata de salvar es la verdad auténtica de su predicación no importando entregar su vida.

- El creyente que había acogido la fe, veía realizada en la muerte del mártir la coherencia más profunda entre la profesión de la fe y la vida cotidiana.



EJE CONDUCTUAL DEL TEXTO

τὸν λόγον	La Palabra
τὸν λόγον τῆς ἀληθείας	La palabra de la verdad
τὸν λόγον τοῦ θεοῦ	La palabra de Dios
τοῦ δὲ πονηροῦ διαβόλου ζηλοῦντος τὴν ἀγάπην τῶν ἀδελφῶν	Y el diablo malvado envidiando el amor de los hermanos
ἔπεσεν ὁ Πάτροκλος... καὶ ἀπέθανεν	Cayó Patroclo y murió
λέγει αὐτοῖς ὁ Παῦλος	Pablo les dice
ἡ πίστις ὑμῶν φανήτω	La fe de vosotros se muestre
κλαύσωμεν πρὸς τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστόν	Clamemos a nuestro Señor Jesucristo
ἵνα ζήσῃ ὁ παῖς οὗτος	Para que viva este muchacho
ἀνέλαβεν τὸ πνεῦμα	Recobró el espíritu
Ὁ δὲ Νέρων ἀκηκῶς τὸν θάνατον τοῦ Πατρόκλου ἐλυπήθη σφόδρα	Y Nerón habiendo escuchado la muerte de Patroclo se afligió mucho
ἀπήγγειλαν δὲ αὐτῷ οἱ παῖδες αὐτοῦ λέγοντες· Καῖσαρ, Πάτροκλος ζῆ	Sus esclavos le anunciaron: César Patroclo vive
καὶ ὁ Καῖσαρ ἀκούσας ὅτι Πάτροκλος ζῆ	Y César habiendo escuchado que Patroclo vive
καὶ οὐκ ἐβούλετο εἰσελθεῖν	y no quería entrar
Πάτροκλε, ζῆς	¿Patroclo vive?
ζῶ, Καῖσαρ	Vivo, César
Τίς ὁ ποιήσας σὲ ζῆσαι	¿Quién te hizo vivir?
Ὁ δὲ παῖς φρονήματι πίστεως φερόμενος εἶπεν· Χριστὸς Ἰησοῦς ὁ βασιλεὺς τῶν αἰώνων	Y el esclavo llevado por el espíritu de la fe, dijo: Jesucristo, el rey de la eternidad.
καὶ αὐτὸς ἔσται μόνος εἰς τοὺς αἰῶνας	Y él será el único por la eternidad

Πάτροκλε, καὶ σὺ στρατεύη τῷ
βασιλεῖ ἐκείνῳ

Ναί, κύριε Καίσαρ· καὶ γὰρ ἠγγεινέν
με τεθνηκότα

οἱ πρῶτοι τοῦ Νέρωνος εἶπον· Καὶ
ἡμεῖς ἐκείνῳ στρατευόμεθα τῷ
βασιλεῖ τῶν αἰώνων

καὶ προέθηκεν

πάντας τοὺς εὐρισκομένους
Χριστιανούς καὶ στρατιώτας Χριστοῦ
ἀναιρεῖσθαι

τί σοι ἔδοξεν λάθρα εἰσελθεῖν εἰς τὴν
Ῥωμαίων ἡγεμονίαν, καὶ
στρατολογεῖν ἐκ τῆς ἐμῆς ἐπαρχίας

ὁ δὲ Παῦλος πλησθεὶς πνεύματος
ἀγίου εἶπεν

Καίσαρ, οὐ μόνον ἐκ τῆς σῆς
ἐπαρχίας στρατολογοῦμεν, ἀλλὰ καὶ
ἐκ τῆς οἰκουμένης πάσης

ὁ Καίσαρ ἐκέλευσεν πάντας τοὺς
δεδεμένους πυρὶ κατακαῆναι, τὸν δὲ
Παῦλον τραχηλοκοπηθῆναι

Παῦλος αὐτῷ προσηνέχθη... εἶπεν

με τραχηλοκοπήσης, τοῦτο ποιήσω
ἐγερθεὶς ἐμφανήσομαί σοι, ὅτι οὐκ
ἀπέθανον, ἀλλὰ ζῶ τῷ κυρίῳ μου
Χριστῷ Ἰησοῦ

καὶ μακάριος ἐκεῖνος ὁ ἄνθρωπος, ὃς
πιστεύσει αὐτῷ καὶ ζήσεται εἰς τὸν
αἰῶνα

Λόγγε καὶ Κέστε... λέγουσιν αὐτῷ·
Πῶς οὖν σοῦ τραχηλοκοπηθέντος
ἡμεῖς ζήσομεν

¡Patroclo! ¿Y tú sirves a aquel rey?

Sí, señor Cesar, pues me resucito
habiendo muerto.

Los principales de Nerón dijeron:
También nosotros servimos a aquel
rey de la eternidad

Y decretó

Matar a todos los cristianos y
soldados de Cristo encontrados

¿Por qué te pareció bien entrar
furtivamente al mando de los
romanos y reunir un ejército de entre
mi comarca?

Y Pablo habiendo sido llenado del
Espíritu Santo dijo:

César, no sólo de tu comarca
reunimos un ejército, sino también
de toda la tierra habitada.

César ordenó que todos los presos
fueran quemados, y que Pablo fuera
degollado.

Pablo fue llevado ante él... dijo.

Y si me degüellas, esto haré:
habiendo resucitado me apareceré a
ti, mostrando que no morí, sino que
vivo para mi señor Jesucristo.

Y bienaventurado aquel hombre, que
creerá en él y vivirá por la eternidad.

Longo y Cestos... dicen a él: ¿Cómo
entonces viviremos nosotros,
habiendo sido degollado tú?

Πιστεύσατε τῷ ζῶντι θεῷ, τῷ καὶ ἐμὲ
καὶ πάντας τοὺς πιστεύοντας αὐτῷ
ἐκ νεκρῶν ἐγείροντι

εἶπον... ὅταν δὲ ἀποθάνῃς καὶ
ἀναστῆς, τότε πιστεύσομεν τῷ θεῷ
σου

Τότε... ὁ Παῦλος... προέτεινεν τὸν
τράχηλον μηκέτι λαλήσας...
ἀπετίναξεν αὐτοῦ ὁ σπεκουλάτωρ
τὴν κεφαλὴν, γάλα ἐπύτισεν εἰς τοὺς
χιτῶνας τοῦ στρατιώτου

Creer en el Dios vivo, quien resucita
de entre los muertos a mi y a todos
los que creen en él.

Dijeron... cuando mueras y
resucites, entonces creeremos en tu
Dios.

Entonces... Pablo... tendió el cuello
sin hablar más... el verdugo hizo
caer la cabeza de él, arrojó leche a
la túnica del soldado.

Μαρτύριον τοῦ ἁγίου

ἀποστόλου Παύλου

TEXTO GRIEGO

Y TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

Μαρτύριον τοῦ ἁγίου ἀποστόλου Παύλου.¹

1 Ἦσαν² δὲ περιμένοντες τὸν Παῦλον ἐν τῇ Ῥώμῃ Λουκάς ἀπὸ
Γαλιλιῶν καὶ Τίτος ἀπὸ Δαλματίας. οὗς³ ἰδὼν ὁ Παῦλος ἐχάρη ὥστε⁴ ἔξω
Ῥώμης ὄρριον μισθώσασθαι, ἐν ᾧ μετὰ τῶν ἀδελφῶν ἐδίδασκε τὸν λόγον
τῆς ἀληθείας. διαβόητος δὲ ἐγένετο, καὶ πολλαὶ ψυχαὶ προσετίθεντο τῷ
5 κυρίῳ, ὡς⁵ ἦχον κατὰ πᾶσαν τὴν Ῥώμην γενέσθαι καὶ προσεῖναι
αὐτῷ πολὺ πλῆθος ἐκ τῆς Καίσαρος οἰκίας πιστεύοντας, καὶ εἶναι χαρὰν
μεγάλην. Πάτροκλος δὲ τις οἰνοχόος τοῦ Καίσαρος ὄψε πορευθεὶς εἰς τὸ
ὄρριον καὶ μὴ δυνάμενος διὰ τὸν ὄχλον εἰσελθεῖν πρὸς τὸν Παῦλον, ἐπὶ
θυρίδος καθεσθεὶς ὑψηλῆς ἤκουσεν αὐτοῦ διδάσκοντος τὸν λόγον τοῦ
10 θεοῦ. τοῦ δὲ πονηροῦ διαβόλου ζηλοῦντος⁶ τὴν ἀγάπην τῶν ἀδελφῶν,

¹ Este texto fue tomado de: *Martyrium Pauli*, ed. R.A. Lipsius, *Acta apostolorum apocrypha*, vol. 1. Leipzig: Mendelssohn, 1891 (repr. Hildesheim: Olms, 1972)

² Ἦσαν... περιμένοντες: Construcción perifrástica

³ οὗς: Pronombre relativo con valor pronominal.

⁴ ὥστε... μισθώσασθαι: Oración circunstancial consecutiva

⁵ ... γενέσθαι, προσεῖναι, εἶναι: Oraciones coordinadas circunstanciales consecutivas

⁶ Participio del verbo ζηλοῦω: envidiar. Verbo que rige dos complementos: por algo y a alguien. τὴν ἀγάπην... τῶν ἀδελφῶν

“El Martirio del Santo Apóstol Pablo”

1 Y estaban esperando a Pablo en Roma Lucas de Galacia y Tito de
Dalmacia. Cuando Pablo los vio se alegró de modo que alquiló un granero
fuera de Roma en el que enseñaba la doctrina de la verdad con los hermanos.
Y se hizo un rumor y muchas personas⁸ se adherían al Señor, de manera que
5 una fama se extendió por toda Roma y una gran multitud de la casa del
César, creyendo, se adhirió a él y hubo gran alegría. Y Patroclo, un copero del
César, habiendo ido al granero demasiado tarde y no pudiendo acercarse a
Pablo a causa de la multitud, sobre una ventana alta mientras estaba
sentado lo escuchó enseñando la palabra de Dios. Y el diablo malvado
10 envidiaba el amor de los hermanos, cayó Patroclo desde la ventana y murió,

⁸ Semitismo, en griego la expresión literal dice muchas almas, considero que lo correcto para entender el sentido en el español es muchas personas.

ἔπεσεν ὁ Πάτροκλος ἀπὸ τῆς θυρίδος καὶ ἀπέθανεν, ὥστε ἀναγγεῖλαι
ταχέως τῷ Νέρωνι. ὁ δὲ Παῦλος συνιδὼν τῷ πνεύματι ἔλεγε· Ἄνδρες
ἀδελφοί, ἔσχεν ὁ πονηρὸς τόπον, ὅπως⁷ ὑμᾶς πειράσῃ· ὑπάγετε ἔξω καὶ
εὐρήσετε παιῖδα πεπτωκότα ἀπὸ ὕψους, ἤδη μέλλοντα ἐκπνέειν. ἄραντες
15 ἐνέγκατε ὧδε πρὸς με. Οἱ δὲ ἀπελθόντες ἤνεγκαν. ἰδόντες δὲ οἱ ὄχλοι
ἐταράχθησαν. λέγει αὐτοῖς ὁ Παῦλος· Νῦν, ἀδελφοί, ἡ πίστις ὑμῶν
φανήτω· δεῦτε πάντες, κλαύσωμεν πρὸς τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστόν,
ἵνα ζῆσῃ ὁ παῖς οὗτος καὶ ἡμεῖς ἀνενόχλητοι μείνωμεν. στεναξάντων δὲ
πάντων, ἀνέλαβεν τὸ πνεῦμα ὁ παῖς· καὶ καθίσαντες αὐτὸν ἐπὶ κτῆνος
20 ἀπέπεμψαν ζῶντα μετὰ καὶ ἄλλων τῶν ὄντων ἐκ τῆς Καίσαρος οἰκίας.

2 Ὁ δὲ Νέρων ἀκηκῶς τὸν θάνατον τοῦ Πατρόκλου ἐλυπήθη
σφόδρα, καὶ ὡς εἰσηλθεν ἀπὸ τοῦ βαλανείου ἐκέλευσεν ἄλλον στήναι ἐπὶ
τοῦ οἴνου. ἀπήγγειλαν δὲ αὐτῷ οἱ παῖδες αὐτοῦ λέγοντες· Καίσαρ,
Πάτροκλος ζῆ καὶ ἔστηκεν ἐπὶ τῆς τραπέζης. καὶ ὁ Καίσαρ ἀκούσας ὅτι
5 Πάτροκλος ζῆ εὐλαβεῖτο καὶ οὐκ ἐβούλετο εἰσελθεῖν. μετὰ δὲ τὸ εἰσελθεῖν
αὐτὸν εἶδεν τὸν Πάτροκλον καὶ ἐξ αὐτοῦ γενόμενος εἶπεν· Πάτροκλε, ζῆς;
Ὁ δὲ ἔφη· ζῶ, Καίσαρ. Ὁ δὲ εἶπεν· Τίς ὁ ποιήσας σὲ ζῆσαι; Ὁ δὲ παῖς
φρονήματι πίστεως φερόμενος εἶπεν· Χριστὸς Ἰησοῦς ὁ βασιλεὺς τῶν

⁷ ὅπως... πειράσῃ: Oración completa.

de modo que fue anunciado de inmediato a Nerón. Y Pablo percibiéndolo por el espíritu decía: ¡Hermanos!⁹ El malvado tuvo ocasión de ponerlos a prueba. Id fuera y encontraréis un muchacho que ha caído desde lo alto, y ya estando a punto de expirar. Habiéndolo levantado traedlo aquí hacia mí. Los que
15 salieron lo trajeron. Y la multitud que vio esto se agitó. Pablo les dice: Ahora hermanos que la fe de vosotros se muestre. Venid todos, clamemos a nuestro Señor Jesucristo, para que viva este muchacho y nosotros permanezcamos tranquilos. Después que clamaron todos, el muchacho recobró el espíritu; y ellos sentándolo sobre un caballo, lo enviaron vivo junto con otros de los de
20 la casa del César.

2 Y Nerón habiendo escuchado la muerte de Patroclo se afligió mucho, y cuando entró después del baño ordenó que otro estuviera (a cargo) del vino. Y entonces sus esclavos le anunciaron a él diciéndole: César, Patroclo vive y se ha colocado a la mesa. Y César habiendo escuchado que Patroclo vivía,
5 tenía temor y no quería entrar. Y después de que él entró vio a Patroclo y estando fuera de sí dijo: ¿Vives, Patroclo? Y él respondió: Vivo, César. Y él dijo: ¿Quién es el que te hizo vivir? Y el esclavo llevado por el espíritu de la fe dijo: Jesucristo, el rey de la eternidad. Y el César habiéndose turbado dijo:

⁹ Literalmente es hombres hermanos, para el español actual simplemente hermanos.

αἰώνων. Ὁ δὲ Καῖσαρ ταραχθεὶς εἶπεν· Ἐκεῖνος οὖν μέλλει βασιλεύειν τῶν
10 αἰώνων, καὶ καταλύειν πάσας τὰς βασιλείας; Λέγει αὐτῷ Πάτροκλος· Ναί,
πάσας τὰς βασιλείας τὰς ὑπ’ οὐρανὸν καταλύει, καὶ αὐτὸς ἔσται μόνος εἰς
τοὺς αἰῶνας, καὶ οὐκ ἔσται βασιλεία, ἥτις διαφεύξεται αὐτόν. Ὁ δὲ
ῥαπίσας εἰς τὸ πρόσωπον αὐτὸν εἶπεν· Πάτροκλε, καὶ σὺ στρατεύῃ τῷ
βασιλεῖ ἐκείνῳ; Ὁ δὲ εἶπεν· Ναί, κύριε Καῖσαρ· καὶ γὰρ ἤγειρέν με
15 τεθνηκότα. Καὶ ὁ Βαρσαβᾶς Ἰουστός ὁ πλατύπους καὶ Οὐρίων ὁ
Καππάδοξ καὶ Φῆστος ὁ Γαλάτης οἱ πρῶτοι τοῦ Νέρωνος εἶπον· Καὶ ἡμεῖς
ἐκείνῳ στρατευόμεθα τῷ βασιλεῖ τῶν αἰώνων. Ὁ δὲ συνέκλεισεν αὐτοὺς
δεινῶς βασανίσας οὓς λίαν ἐφίλει καὶ ἐκέλευσεν ζητεῖσθαι τοὺς τοῦ
μεγάλου βασιλέως στρατιώτας καὶ προέθηκεν διάταγμα τοιοῦτον, πάντας
20 τοὺς εὐρισκομένους Χριστιανούς καὶ στρατιώτας Χριστοῦ ἀναιρεῖσθαι.

3 Καὶ ἐν τοῖς πολλοῖς ἄγεται καὶ ὁ Παῦλος δεδεμένος· ὧ πάντες
προσεῖχον οἱ συνδεδεμένοι· ὥστε νοῆσαι τὸν Καῖσαρα, ὅτι ἐκεῖνος ἐπὶ τῶν
στρατοπέδων ἐστίν. καὶ εἶπεν πρὸς αὐτόν· Ἄνθρωπε τοῦ μεγάλου
βασιλέως, ἐμοὶ δὲ δεθεῖς, τί σοι ἔδοξεν λάθρα εἰσελθεῖν εἰς τὴν Ῥωμαίων
5 ἡγεμονίαν, καὶ στρατολογεῖν ἐκ τῆς ἐμῆς ἐπαρχίας; ὁ δὲ Παῦλος πλησθεὶς
πνεύματος ἁγίου ἔμπροσθεν πάντων εἶπεν· Καῖσαρ, οὐ μόνον ἐκ τῆς σῆς
ἐπαρχίας στρατολογοῦμεν, ἀλλὰ καὶ ἐκ τῆς οἰκουμένης πάσης. τοῦτο γὰρ

¿Aquél entonces reinará por la eternidad y destruirá todos los reinos?
10 Patroclo le responde: Sí, todos los reinos que están bajo el cielo destruye, y él
será el único por la eternidad, y no habrá reino, que se sustraiga a él. Y él
habiéndolo golpeado en el rostro dijo: ¡Patroclo! ¿Y tú sirves a aquel rey? Y él
respondió: Sí, señor César; pues me resucitó habiendo muerto. Y Barsabás, el
justo, el ancho de pies, como Urión el capadocio, Festos el gálata, los
15 principales de Nerón dijeron: También nosotros servimos a aquel rey de la
eternidad. Él habiéndolos atormentado severamente los encarceló, a quienes
amaba mucho y mandó buscar a los soldados del gran rey y publicó este
decreto: matar a todos los cristianos y soldados de Cristo encontrados.

3 Y entre muchos es llevado también Pablo encarcelado, al que todos los
presos acompañaban. De modo que el César pensó que aquél estaba por
encima de los ejércitos. Y dijo a él: ¡Hombre del Gran Rey!, pero prisionero
mío, ¿por qué te pareció bien entrar furtivamente al mando de los romanos y
5 reunir un ejército de entre mi comarca? Y Pablo habiendo sido llenado del
espíritu santo en presencia de todos dijo: César, no sólo de tu comarca
reunimos un ejército, sino también de todo la tierra habitada. Pues esto ha

διατέτακται ἡμῖν, μηδένα ἀποκλεισθῆναι θέλοντα στρατευθῆναι τῷ ἐμῷ
βασιλεῖ. ὅπερ εἰ καὶ σοὶ φίλον ἐστὶν στρατευθῆναι αὐτῷ, οὐχ ὁ πλοῦτος ἢ
10 τὰ νῦν ἐν τῷ βίῳ λαμπρὰ σώσει σε, ἀλλ’ ἐὰν ὑποπέσης καὶ δεηθῆς αὐτοῦ,
σωθήσῃ. μέλλει γὰρ ἐν μιᾷ ἡμέρᾳ τὸν κόσμον πολεμεῖν ἐν πυρὶ. Ταῦτα δὲ
ἀκούσας ὁ Καῖσαρ ἐκέλευσεν πάντας τοὺς δεδεμένους πυρὶ κατακαῆναι,
τὸν δὲ Παῦλον τραχηλοκοπηθῆναι τῷ νόμῳ τῶν Ῥωμαίων. ὁ δὲ Παῦλος
ἦν μὴ σιωπῶν τὸν λόγον, ἀλλὰ κοινοῦμενος τῷ πραιφέκτῳ Λόγγῳ καὶ
15 Κέστῳ τῷ κεντυρίωνι. ἦν οὖν ἐν τῇ Ῥώμῃ ὁ Νέρων ἐνεργεῖα τοῦ πονηροῦ
πολλῶν Χριστιανῶν ἀναιρουμένων ἀκρίτως, ὥστε τοὺς Ῥωμαίους
σταθέντας ἐπὶ τοῦ παλατίου βοῆσαι Ἀρκεῖ, Καῖσαρ, οἱ γὰρ ἄνθρωποι
ἡμέτεροί εἰσιν· αἴρεις τὴν Ῥωμαίων δύναμιν. Τότε ἐπαύσατο ἐπὶ τούτοις
πεισθεῖς <καὶ ἐκέλευσε> μηδένα ἄπτεσθαι Χριστιανοῦ, μέχρις ἂν διαγνοῖ
20 τὰ περὶ αὐτῶν.

4 Τότε Παῦλος αὐτῷ προσηνέχθη μετὰ τὸ διάταγμα· καὶ ἐπέμενε
λέγων τούτον τραχηλοκοπηθῆναι. ὁ δὲ Παῦλος εἶπεν· Καῖσαρ, οὐ πρὸς
ὀλίγον καιρὸν ἐγὼ ζῶ τῷ ἐμῷ βασιλεῖ· κἂν με τραχηλοκοπήσης, τοῦτο
ποιήσω· ἐγερθεῖς ἐμφανήσομαί σοι, ὅτι οὐκ ἀπέθανον, ἀλλὰ ζῶ τῷ κυρίῳ
5 μου Χριστῷ Ἰησοῦ, ὃς ἔρχεται τὴν οἰκουμένην κρῖναι. ὁ δὲ Λόγγος καὶ ὁ
Κέστος λέγουσιν τῷ Παύλῳ· Πόθεν ἔχετε τὸν βασιλέα τούτον, ὅτι αὐτῷ

sido mandado a nosotros que nadie que quiera servir a mi rey sea excluido.
Esto, si para ti es grato servirlo, no la riqueza ni las cosas brillantes ahora en
10 la vida te salvará; y si te sometes y le suplicas serás salvado. El hará la guerra
al mundo con fuego en un solo día. Habiendo escuchado estas cosas César
ordenó que todos los presos fueran quemados, y que Pablo fuera degollado
por la ley de los romanos. Y Pablo estaba no callando la palabra; sino
comunicándose con el prefecto Longo y Cestos el centurión. Estaba pues en
15 Roma Nerón por la acción del maligno, siendo matados muchos cristianos sin
juicio, de manera que los romanos habiéndose colocado ante el palacio
gritaron: Basta, César, pues los hombres son nuestros; matas la fuerza de los
romanos. Entonces, habiendo sido persuadido por esto cesó < y ordenó > que
nadie tocara a un cristiano, hasta que pudiera conocer bien las cosas de ellos.

4 Entonces Pablo fue llevado ante él, conforme al decreto; y continuaba
diciendo que éste fuera degollado. Y Pablo dijo: César, no por poco tiempo
yo vivo para mi rey; y si me degüellas, esto haré: habiendo resucitado me
apareceré a ti, mostrando que no morí, sino que vivo para mi señor Jesucristo,
5 quien viene para juzgar al mundo. Longo y Cestos dicen a Pablo: ¿De dónde
tenéis este rey, porque creéis en él no queriendo cambiar hasta la muerte? Y

πιστεύετε μή θέλοντες μεταβαλέσθαι ἕως θανάτου; Ὁ δὲ Παῦλος
κοινωσάμενος αὐτοῖς τὸν λόγον εἶπεν. Ἄνδρες οἱ ὄντες ἐν τῇ ἀγνωσίᾳ καὶ
τῇ πλάνῃ ταύτῃ, μεταβάλησθε καὶ σωθῆτε ἀπὸ τοῦ πυρὸς τοῦ ἐρχομένου
10 ἐφ’ ὅλην τὴν οἰκουμένην. οὐ γὰρ ὡς ὑμεῖς ὑπονοεῖτε βασιλεῖ ἀπὸ γῆς
ἐρχομένῳ στρατευόμεθα, ἀλλ’ ἀπ’ οὐρανοῦ, ζῶντι θεῷ, ὃς διὰ τὰς
ἀνομίας τὰς γενομένας ἐν τῷ κόσμῳ τούτῳ ἔρχεται κριτῆς· καὶ μακάριος
ἐκεῖνος ὁ ἄνθρωπος, ὃς πιστεύσει αὐτῷ καὶ ζήσεται εἰς τὸν αἰῶνα, ὅταν
ἔλθῃ κατακαίων εἰς καθαρὸν τὴν οἰκουμένην. Οἱ μὲν οὖν δεηθέντες
15 αὐτὸν εἶπον· Παρακαλοῦμέν σε, βοήθησον ἡμῖν, καὶ ἀπολύομέν σε. Ὁ δὲ
ἀποκριθεὶς εἶπεν· Οὐκ εἰμι δραπέτης τοῦ Χριστοῦ ἀλλ’ ἔννομος
στρατιώτης θεοῦ ζῶντος. εἰ ἤδεις ὅτι ἀποθνήσκω, ἐποίησα ἂν αὐτό, Λόγγε
καὶ Κέστε· ἐπεὶ δὲ ζῶ τῷ θεῷ καὶ ἑμαυτὸν ἀγαπῶ, ὑπάγω πρὸς τὸν κύριον,
ἵνα ἔλθω μετ’ αὐτοῦ ἐν τῇ δόξῃ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ. λέγουσιν αὐτῷ· Πῶς
20 οὖν σοῦ τραχηλοκοπηθέντος ἡμεῖς ζήσομεν;

5 Ἐτι δὲ αὐτῶν τοῦτο λαλούντων, πέμπει ὁ Νέρων Παρθένιόν τινα
καὶ Φέρηταν ἰδεῖν εἰ ἤδη τετραχηλοκόπηται ὁ Παῦλος· καὶ εὗρον αὐτὸν ἔτι
ζῶντα. ὁ δὲ προσκαλεσάμενος αὐτοὺς εἶπεν· Πιστεύσατε τῷ ζῶντι θεῷ, τῷ
καὶ ἐμὲ καὶ πάντας τοὺς πιστεύοντας αὐτῷ ἐκ νεκρῶν ἐγείροντι. Οἱ δὲ

5 εἶπον· Ὑπάγομεν ἄρτι πρὸς Νέρωνα· ὅταν δὲ ἀποθάνῃς καὶ ἀναστῆς, τότε

Pablo habiendo comunicado a ellos la palabra dijo: Hombres que estáis en la ignorancia y en este error, cambiad y salvaos del fuego que viene sobre todo el mundo. Pues no como vosotros sospecháis, peleamos por un rey venido
10 de la tierra, sino del cielo, Dios vivo, el cual por las iniquidades cometidas en este mundo, viene como juez; y bienaventurado aquel hombre, que creerá en él y vivirá por la eternidad, cuando venga quemando al mundo para (que sea) puro. Entonces ellos suplicando a él dijeron: te rogamos, ayúdanos y te liberamos. Y él respondiendo dijo: No soy fugitivo de Cristo, sino leal
15 soldado del Dios vivo. Si supiera que muero, lo habría hecho; oh Longo y Cestos, pero ya que vivo para Dios y amo a mí mismo, me someto al Señor, para que entre con él en la gloria de su Padre. Dicen a él: ¿Cómo entonces viviremos nosotros, habiendo sido degollado tú?:

5 Todavía hablando ellos esto, Nerón envía algún joven y a Féretan para ver si Pablo ya ha sido degollado; y lo encontraron todavía vivo. Y él habiéndolos llamado dijo: Creed en el Dios vivo, quien resucita de entre los muertos a mí y todos los que creen en él. Y ellos dijeron: Vamos ahora a
5 Nerón; cuando mueras y resucites entonces creeremos en tu Dios. Pero

πιστεύσομεν τῷ θεῷ σου. τοῦ δὲ Λόγγου καὶ τοῦ Κέστου δεομένων ἐπὶ
πλεῖον περὶ σωτηρίας λέγει αὐτοῖς· Ταχέως ἐλθόντες ὄρθρου ὧδε ἐπὶ τὸν
τάφον μου εὐρήσετε δύο ἄνδρας προσευχομένους, Τίτον καὶ Λουκᾶν·
ἐκεῖνοι ὑμῖν δώσουσιν τὴν ἐν κυρίῳ σφραγίδα. Τότε σταθεὶς ὁ Παῦλος
10 κατέναντι πρὸς ἀνατολὰς καὶ ἐπάρας τὰς χεῖρας εἰς τὸν οὐρανὸν
προσεύξατο ἐπὶ πολὺ· καὶ κατὰ προσευχὴν κοινολογησάμενος ἔβραϊστὶ
τοῖς πατράσιν, προέτεινεν τὸν τράχηλον μηκέτι λαλήσας. ὡς δὲ
ἀπετίναξεν αὐτοῦ ὁ σπεκουλάτωρ τὴν κεφαλὴν, γάλα ἐπίτισεν εἰς τοὺς
χιτῶνας τοῦ στρατιώτου. ὁ δὲ στρατιώτης καὶ πάντες οἱ παρεστῶτες
15 ἰδόντες ἐθαύμασαν καὶ ἐδόξαζον τὸν θεὸν τὸν δόντα Παύλῳ δόξαν
τοιαύτην· καὶ ἀπελθόντες ἀπήγγειλαν τῷ Καίσαρι τὰ γεγονότα.

6 Κάκεινου ἀκούσαντος καὶ ἐπὶ πολὺ θαυμάζοντος καὶ διαποροῦντος,
ἦλθεν ὁ Παῦλος περὶ ὧραν ἐνάτην ἐστῶτων πολλῶν μετὰ τοῦ Καίσαρος
φιλοσόφων καὶ τοῦ κεντυρίωνος, <καὶ ἔστη> ἔμπροσθεν πάντων καὶ εἶπεν·
Καίσαρ, ἰδοὺ Παῦλος, ὁ τοῦ θεοῦ στρατιώτης, οὐκ ἀπέθανον, ἀλλὰ ζῶ ἐν
5 τῷ θεῷ μου. σοὶ δὲ πολλὰ ἔσται κακὰ καὶ μεγάλη κόλασις, ἄθλιε, ἀνθ' ὧν
δικαίων αἷμα ἀδίκως ἐξέχεας, οὐ μετὰ πολλὰς ἡμέρας ταύτας. Καὶ ταῦτα
εἰπὼν ὁ Παῦλος ἀπῆλθεν ἀπ' αὐτοῦ. ὁ δὲ Νέρων ἀκούσας καὶ ταραχθεὶς
σφόδρα ἐκέλευσεν λυθῆναι τοὺς δεσμίους, καὶ τὸν Πάτροκλον καὶ τοὺς

Longo y Cestos suplicando aún más su salvación, dice a ellos: Viniendo de mañana rápidamente aquí a mi tumba, encontraréis a dos hombres orando, a Tito y a Lucas; ellos darán el sello en el Señor. Entonces habiéndose colocado Pablo frente al oriente y habiendo alzado las manos hacia el cielo, 10 oró por mucho tiempo; y habiendo conversado en su oración en hebreo con los padres, tendió el cuello sin hablar más. Y cuando el verdugo hizo caer la cabeza de él, arrojó leche a la túnica del soldado. Y el soldado y todos los presentes habiendo visto se admiraron y glorificaron a Dios, que concedió tal gloria a Pablo; y habiéndose marchado comunicaron al César lo sucedido.

6 Cuando él escuchó mientras se admiraba durante largo tiempo y estaba perplejo, Pablo llegó cerca de la novena hora estando muchos filósofos y el centurión con el César <y estuvo> delante de todos y dijo: César aquí está Pablo, el soldado de Dios, no morí, sino vivo en mi Dios. Muchos 5 males habrá para ti y un gran castigo miserable, dentro de poco, porque derramaste injustamente la sangre de los justos. Y habiendo dicho estas cosas Pablo se alejó de él. Nerón, habiendo escuchado y turbado mucho, ordenó que fueran liberados los presos, Patroclo y los compañeros de Barsabás.

περὶ τὸν Βαρσαβᾶν.

- 7 Καὶ ὡς ἐτάξατο Παῦλος, ὀρθρου πορευθέντες ὁ Λόγγος καὶ ὁ
κεντυρίων Κέστος μετὰ φόβου προσήρχοντο τῷ τάφῳ Παύλου. ἐπιστάντες
δὲ εἶδον δύο ἄνδρας προσευχομένους, καὶ μέσον Παῦλον, ὥστε αὐτοὺς
ιδόντας τὸ παράδοξον θαῦμα ἐκπλαγῆναι, τὸν δὲ Τίτον καὶ Λουκᾶν φόβῳ
5 συσχεθέντας ἀνθρωπίνῳ ιδόντας τὸν Λόγγον καὶ τὸν Κέστον πρὸς αὐτοὺς
ἐρχομένους εἰς φυγὴν τραπήναι, τῶν δὲ διωκόντων λεγόντων· Οὐ
διώκομεν ὑμᾶς εἰς θάνατον, ὡς ὑπονοεῖτε, μακάριοι θεοῦ ἄνθρωποι, ἀλλ’
εἰς ζωὴν, ἵνα ἡμῖν δῶτε, ὡς ἐπηγγείλατο ἡμῖν Παῦλος, ὃν ἴδομεν μέσον
ὑμῶν πρὸ μικροῦ ἐστῶτα καὶ προσευχόμενον. καὶ ταῦτα ἀκούσαντες παρ’
10 αὐτῶν ὁ Τίτος καὶ ὁ Λουκᾶς μετὰ πολλῆς εὐφροσύνης ἔδωκαν αὐτοῖς τὴν
ἐν κυρίῳ σφραγίδα, δοξάζοντες τὸν θεὸν καὶ πατέρα τοῦ κυρίου ἡμῶν
Ἰησοῦ Χριστοῦ, ᾧ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. ἀμήν.

7 Y como ordenó Pablo, habiendo marchado al alba Longo y el centurión Cestos con temor se acercaron al sepulcro de Pablo. Y habiendo llegado vieron a dos hombres que oraban, y en medio a Pablo, de manera que habiendo visto la extraordinaria maravilla se espantaron, y tanto Tito como

5 Lucas cogidos por un temor humano viendo que Longo y Cestos iban hacia ellos, emprendieron la huída. Y los perseguidores dijeron: No perseguimos a vosotros para muerte, como sospecháis, bienaventurados hombres de Dios, sino para vida, para que nos la deis, como Pablo nos prometió, a quien vimos hace poco que estaba de pie y oraba en medio de vosotros. Y estas cosas

10 habiendo escuchado a ellos Tito y Lucas con mucho gozo les dieron el sello en el Señor, glorificando a Dios y al Padre de nuestro Señor Jesucristo, para quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

APÉNDICE CRONOLÓGICO ¹⁷⁵

Años de la era cristiana	Hechos	Hechos contemporáneos
1...5	Nacimiento.	
12	Estudios con Gamaliel en Jerusalén.	
13... 18(?)	Comienzo de los estudios en Jerusalén.	Muerte de Augusto; ascensión de Tiberio: 19 agosto 14..
25 (?)	Vuelta a Tarso.	
30	Año de la muerte de Cristo.	
32-35	Persecución de cristianos en Jerusalén.	
33-34	Apedreamiento de Esteban; conversión de Pablo.	
36-37	Primer viaje a Jerusalén.	
36-39	Estancia en Damasco, en Arabia y de nuevo en Damasco.	Muerte de Tiberio; ascensión de Calígula: 16 marzo 37.
37-42	Permanencia en Tarso.	Gobierno de Calígula 37-41.
38	Primer visita a Pedro.	
39	Estancia de quince días en Jerusalén.	
39-43	Estancia en Tarso	Muerte de Calígula; ascensión de Claudio: 24 enero 41.
42	Llegada a Antioquia.	Gobierno de Claudio 41-54.
43-44	Estancia en Antioquia.	
44	Año de hambre y viaje intermedio a Jerusalén.	
45-49 (50)	Primer viaje misional (Chipre, Asia Menor).	
48-49	Concilio apostólico en Jerusalén. Disputa con Pedro en Antioquia..	Claudio expulsa de Roma a los judíos.
49 (50)	Disputa con Cefas en Antioquia.	

175 A partir de datos del Nuevo Testamento y de fuera de él se puede reconstruir un orden cronológico de la vida de Pablo. En todas las fechas hay que contar como mínimo, con un margen de , al menos, uno o dos años por encima o por abajo. Las fechas y episodios menos seguros señalan con un (?)

Años de la era cristiana	Hechos	Hechos contemporáneos
49 (50)- (52) 53	Segundo viaje misionero en Corinto (Asia Menor, Macedonia, Acaya).	
50 (51)	Filipos.	
51	Tesalónica.	
51-53	Atenas y Corinto.	Galión, procónsul en Acaya, 52-53 (51-52).
53-58	Tercer viaje misionero.	
53	Galacia- Frigia.	
54-57	Efeso.	Muerte de Claudio Nerón, elegido emperador el 13 de octubre 54.
57	Salida de Efeso. Estancia en Macedonia. Viaje a Iliria. (Romanos, 15, 19).	
57-58	Corinto (tres meses de invernada).	
58	Último viaje a Jerusalén. Prisión en Jerusalén.	
58-60	Prisión en Cesárea.	Porcio Festo, procurador: 60-62.
60-61	Navegación, naufragio en Malta, llegada a Roma (meses invernales)	
61-63	Primera Prisión Romana.	
63-64 (?)	Viaje a España.	
64	Estancia en Italia.	Incendio de Roma: julio 64.
64-66	Viaje a Oriente (Efeso, Creta, etc.). Macedonia. Nicopolis.	
66-67	Segunda Prisión Romana.	Sublevación de Judea: 66-70.
67	Martirio	Muerte de Nerón: 6 junio 68.

BIBLIOGRAFÍA

- Amiot, F, "La Bible Apocryphe. Evangiles Apocryphes", Fayard, París, 1952.
- Bauer, J, "Los Apócrifos Neotestamentarios", Actualidad Bíblica 22, Fax, Madrid, 1971.
- Bardy, G, "La conversión al cristianismo", Encuentro, Madrid, 1990.
- Errandonea, I. "Diccionario del mundo clásico", 2 vols., Barcelona, 1994.
- Haag, Born y S. de Ausejo, "Diccionario de la Biblia", Herder, Barcelona, 1998.
- James, W, "Las variedades de la experiencia religiosa: Estudio de la naturaleza humana", Península, Barcelona, 1986.
- Jeager, W, "Cristianismo primitivo y paideia griega", Fondo de Cultura Económica, México, 1965
- Leipoldt, J. y W. Grundmann, "El mundo del Nuevo Testamento", Cristiandad, Madrid, 1973.
- Martens, H, "Manual de la Biblia", Herder, Barcelona, 1989.
- Martyrium Pauli, ed. R.A. Lipsius, Acta apostolorum apocrypha, vol. 1. Leipzig: Mendelssohn, 1891 (repr. Hildesheim: Olms, 1972) (*El texto griego fue tomado de este texto*)
- Meyer Th., H. Stecnthal, "Vocabulario fundamental y constructivo del griego", Traducción y adaptación Pedro Tapia Zúñiga, UNAM, México, 1993.
- Montserrat Torrents, J, "Los Gnósticos", 2 vols, Biblioteca Clásica, Gredos, Madrid, 1990-1991.
- "Pablo y su mensaje", Paulinas, México, 2000.
- Pabón, J, "Diccionario Manual Griego- Español", Vox, Barcelona, 1979.
- Ricciotti, G, "Pablo Apóstol", Conmar, Madrid, 1950.
- Ricciotti, G, "Los Hechos de los Apóstoles", Miracle, Barcelona, 1970.

Salvini, A, "San Pablo Apóstol", Paulinas, México, 2000.

Sebastián Y, "Diccionario griego-español", Sopena, Barcelona, 1983.

Seco M, "Diccionario panhispánico de dudas", Real Academia de la Lengua Española, Bogotá, 2005.

Vidal M, "Los Evangelios Gnósticos", Col. Enigmas del Cristianismo, México, 1992.



IMPRESA

Méndez

PORTAL DE SANTO DOMINGO
No. 10 INT. E PLANTA BAJA
COL. CENTRO C.P. 06010.
MEXICO, D.F. TEL. 5521-3738